

LOS LABERINTOS DE LA MENTE

En la presente publicación se invita al público lector a recorrer pasajes que hablan de la experiencia, en algunos, de los primeros encuentros con la intervención en la realización de una práctica clínica con otro ser humano. Ensayos realizados por maestros y alumnos de la Facultad de Psicología y de Bellas Artes. Acompañados por la creación y producción de artistas contemporáneos, justo porque el arte como pasaje en esta publicación también es una forma de intervención.

En estos ensayos breves no hay certezas, no se exponen resultados; se comparten experiencias que refieren que el ejercicio profesional no reside en los determinismos, se construye en ese andar entre la incertidumbre, ante aquello que escapa a lo científico y que deviene no en sentido doctrinal, sino que se muestra en su sentido ético y formal.

Son escritos mediante los cuales los autores exponen sus experiencias de intervención en lo institucional, en lo privado, desde la mirada puesta en lo social, en la clínica, en lo educativo, en el arte y el impacto que generan esas intervenciones en lo personal.

Experiencias que se comparten a partir de diversos senderos, las cuales no se sustentan de explicaciones lógicas. Sugieren que para proseguir ese andar es menester la sensibilidad comprometida y apasionada por la labor que se realiza, la cual nunca será la misma porque no es comparable ni cuantificable debido a que se trata de vivencias irrepetibles y singulares.

La presentación de los ensayos que aquí se comparten, dan cuenta del lugar que posee la intervención para cada autor, lugar que no se produce sin trastocar las cuerdas más finas del ser y del posicionamiento ante el ejercicio profesional que día a día se construye.

Por: Sonia Sujell Velez Baez
Directora invitada

EXPERIENCIAS DE INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA: BREVE REFLEXIÓN ACERCA DEL ESTAR EN EL MUNDO

SONIA SUJELL VELEZ BAEZ

El cuestionamiento acerca de la labor profesional, ayer como ahora, siempre ha estado presente en mí. Inquietantes preguntas relacionadas a las prácticas de intervención surgían, justo porque en los primeros tiempos de ese cuestionamiento, no me resultaba ajeno el encuentro con la atención clínica que se le dirige a un semejante.

Al volver a pensar en ello, con el paréntesis que pone el tiempo, hoy en día me permito decir que algunas inquietudes quedaron resultas, dando cabida a otras y propiciando que el encuentro con mi práctica y ejercicio clínico siempre sea nuevo y sorprendente.

“Hombre soy y nada humano es ajeno a mí”, proverbio escrito con letras que sobresalen de un muro exterior en cierta unidad hospitalaria a cargo de la atención relacionada a la salud mental, ubicada en el sur del Distrito Federal. Realicé una visita a esta institución con la finalidad de obtener un acercamiento a los nuevos mecanismos

así son las “cosas de la vida”.

Se insiste en la solución, porque hoy en día nadie puede vivir con aflicción, permanecer fuera es estar en cierta exclusión, por ello la solución se dirige incluso a las niñas bien, no hay cura pero sí locura.

La salud mental al alcance de todos

En la actualidad, la ocupación por la salud mental ha tenido una difusión considerable, en particular en los sectores políticos y en general en la sociedad. Cuyo efecto abarca desde la industria farmacéutica hasta las nuevas formas de nombrar a las afecciones de la época.

Existe una diversidad de nominaciones que identifican y determinan los estados de salud-enfermedad, por ejemplo, la monomanía relacionada a “la afección crónica ocasionada por el uso de celulares y redes sociales”, la nomofilia o nomofobia, considerada como la “enfermedad que afecta a los usuarios de los teléfonos móviles”, la cual se caracteriza por el “miedo irracional” que genera no traer consigo el teléfono celular. Hoy en día impera la diversidad de trastornos de la personalidad, de la alimentación y en varias ocasiones rayan en la sobredefinición; se cataloga al autismo como “desorden cerebral”, al suicidio como “efecto de las alteraciones de la mente”.

Nos encontramos en la era en donde hay explicación para todo, en la cual nominar es el afán vigoroso de inventarse y reinventarse palabras nuevas para determinado mal-estar. Imperando el dominio de los discursos alienantes donde toda cura también tendría que presentarse igual. “La clave de este universo paranoico no es la amnesia y el olvido, sino la manipulación de la memoria y de la identidad”. (Piglia, R. 2001). Puesta en juego de los distintos espacios de sometimiento y credulidad, en los cuales la supuesta verdad científica avala los métodos de selección y exclusión social.

Encontrarnos en un momento histórico social donde fácilmente podemos tener acceso a una diversidad de opciones de atención para la diversidad de afecciones que aparecen día a día, tiene efectos que no pueden pasar desapercibidos, para tal mal hay respuesta, para tal aflicción se aplica la misma solución. El cuestionamiento radica en cómo esas nuevas formas de salud-enfermedad repercuten el estar del sujeto en el mundo.

Encarar el ejercicio profesional con los nuevos abordajes y las necesidades sociales posibilitan la crítica y el replanteo desde el lugar de la práctica y de la intervención, justo porque abrirá, cerrará o dejará de par en par la puerta para que en el encuentro con el otro ser humano, éste se permita cuestionar o no su padecer.



Ilustración: Félix Arreguín Morales

institucionales en la implementación de programas relacionados a la atención y el servicio que brindan los hospitales de alta especialidad a la población. Mencionaré dos aspectos que llamaron mi atención:

Primero, en cuanto al abordaje disciplinario de la enfermedad y segundo, en cuanto al lugar que se le concede al ser humano a quien se le brinda atención.

El ego es la Kriptonita del saber

Mujer, de aproximadamente 18 a 22 años. Es observada en un espacio de recreación. Se le ve alegre, sonriente, baila, establece comunicación con otros, habla con rapidez con un tono de voz alto y camina de un lado a otro. Pese a desconocer el motivo de su ingreso al hospital y al historial clínico, una especialista sostiene la certeza de que debido a las manifestaciones comportamentales que manifiesta se trata de una paciente con “diagnóstico bipolar y trastorno histriónico de la personalidad”.

En el fluir de la charla informativa, en cuanto al mecanismo de atención, se menciona que en ocasiones la demanda de consulta es tan amplia que, en ocasiones el especialista se limita a “extender la receta médica, concluir la consulta y pasar al siguiente paciente”. Incluso “en ocasiones a éstos ni siquiera se les mira”.

Los veredictos sostenidos en el saber repercuten en las proporciones de los hechos. Las apresuradas respuestas que cierran toda opción, no posibilitan movimiento. Prevalece una imperiosa necesidad por nombrar, porque todo lo que tiene nombre existe y no hay cabida para la duda o la interrogación. Aventurarse a realizar juicios con sustentos disciplinarios empobrece la lectura de la problemática e ideologiza la intervención. Lo constatan los bombardeos televisivos en Cadena Nacional: “Línea de la salud con información que cura”, porque se trata de dar a todo una solución, porque “todo lo tiene, menos la muerte”,

Tribuna

DE QUERÉTARO

» DIRECTOR FUNDADOR

Carlos Dorantes González (†)

» DIRECTOR

Víctor López Jaramillo

» CONSEJO EDITORIAL

Hugo Gutiérrez Vega

Martagloria Morales Garza

Augusto Peón Solís

María Ángeles Guzmán Molina

José Luis Ruiz Gutiérrez

Germán Espino Sánchez

Juan José Arreola de Dios

Efraín Mendoza Zaragoza

(coordinador)

» JEFE DE INFORMACIÓN

Carlo Daniel Aguilar González

» COORDINADOR DE REDACCIÓN

Rubén Cantor Pérez

» COORDINADORA DE FOTOGRAFÍA Y

DISEÑO GRÁFICO

Gabriela Lorena Roldán

» DIRECTOR DE LA FACULTAD DE CIENCIAS
POLÍTICAS Y SOCIALES

Carlos Praxedis Ramírez Olvera

» SECRETARÍA ACADÉMICA

Karla Vázquez Parra

» SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Cuauhtémoc Páez Espinoza

TRIBUNA DE QUERÉTARO. Periódico Semanal editado por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Querétaro. Registro No. 806852. Centro Universitario, Cerro de las Campanas, Ciudad de Querétaro. Teléfono y fax: 192-12-00 Ext. 5425. Los artículos de Opinión son responsabilidad del autor.

Correo electrónico: tribunadequeretaro@gmail.com

LA DIMENSIÓN ÉTICA DE LA SALUD MENTAL

CARLOS GERMÁN BARRAZA CEDILLO

Entre los atributos del hombre está el de ser constructor, construye todo: su entorno, en su indeterminación se construye a sí mismo y lo mejor de sus construcciones son conceptos, el concepto de hombre, educación, cuerpo-mente, bienestar y estrechamente relacionados con los anteriores los conceptos de salud y enfermedad que son centrales en el quehacer de la medicina aunque –por fortuna– no de su dominio exclusivo.

Estos conceptos son constructos y están sujetos a la acción del tiempo y la geografía, cambian de una cultura a otra y a través del tiempo en la misma cultura, dependen de la reflexión filosófica, del desarrollo científico y corresponden al espíritu de una época.

Desde sus orígenes el hombre ha dado un valor a la salud y a través del tiempo en las distintas culturas se le ha concebido de varias formas, el elemento común que encontramos en todas ellas es la noción de equilibrio entre las tres dimensiones que constituyen al ser humano, biológica, psicológica y social.

La ecología humana ha demostrado que salud y enfermedad no constituyen simples estados opuestos sino diferentes grados de adaptación del organismo al ambiente en que vive y que los mismos factores que fomentan esta adaptación pueden actuar en sentido contrario produciendo la desadaptación que constituye la enfermedad. Estos factores están contenidos en el ambiente natural, en la herencia biológica, cultural y social, en los grupos sociales.

Una primera consecuencia es que el campo de acción de la medicina es principalmente mantener y fomentar la salud así como atender la enfermedad del individuo y de la población; en segundo lugar, el estudio de la salud y la enfermedad no puede realizarse en el individuo ni en la población aislados de su ambiente; en tercer lugar, la preocupación primaria de la medicina en todos sus aspectos es el individuo considerado como un ser social más bien que la salud o la enfermedad considerados aisladamente. Esto obliga al médico a ver al enfermo como parte de una sociedad con influencia del grupo que puede ser positiva o negativa para la salud y es de distinta naturaleza; física, biológica, psicológica y social.

Un problema de salud deja de ser individual y pasa a ser de dominio colectivo cada vez que en su solución dominan factores sociales y por ende la acción comunal organizada.

Entre los estados de salud y enfermedad existe una escala de variación con estados intermedios que va de la adaptación perfecta (difícil) hasta la desadaptación que llamamos enfermedad.

Salud y enfermedad –dos grados extremos en la variación biológica– son pues la resultante del éxito o del fracaso del organismo para adaptarse física, mental y socialmente a las condiciones de nuestro ambiente total.

Por lo tanto, un individuo “sano” es aquel que muestra una armonía física, mental y social con su ambiente incluyendo las variaciones, puesto que ningún estado biológico es definitivo salvo la muerte, en tal forma que puede contribuir con su trabajo productivo y social al bienestar individual y colectivo. Se trata entonces de un estado orgánico de equilibrio entre el medio interno y externo del individuo, estado que toma en cuenta las diferencias genéticas entre los individuos y las diferencias en sus condiciones de vida.

La salud no logra ser un fin en sí misma si no va acompañada del goce pleno y equilibrado de las facultades del hombre

sano del disfrute del bienestar y de su contribución productiva al progreso social, por otro lado el concepto de salud es dinámico, histórico, cambia de acuerdo con la época y más exactamente con las condiciones de vida de las poblaciones y las ideas de cada época (relaciones de producción).

La OMS define a la salud como: “El estado de completo bienestar físico, psíquico y social y no solamente la simple ausencia de enfermedad o de invalidez”.

En este punto conviene cuestionarse qué significan las palabras salud y enfermedad para

la medicina y los médicos en vez de lo que significan para políticos y funcionarios, pero indudablemente en la complejidad de las redes de la organización social el cuidado de la salud es resultado de las decisiones políticas.

Siendo la mente del humano lo que le distingue y la inteligencia y el pensamiento partes centrales de la vida mental, cobra la mayor importancia el concepto de salud mental que se ha definido de distintas formas partiendo de los ideales de la Grecia clásica que eran eutymia (paz en el alma), eudaimonía (felicidad) y sophrosyne o ataraxia (templanza).

Desde entonces se han formulado diversas definiciones elaboradas por autores diferentes para distintos fines y resaltando algún aspecto en especial de la vida mental de las personas, por ejemplo la de Sigmund Freud: “Amar y trabajar”.

Por la dificultad que representa tener una definición que incorpore todos los factores a tomarse en cuenta en la salud mental, la Organización Mundial de la Salud, a través de su comité de expertos, ofrece una definición que intenta abarcarlos:

“La salud mental es un estado sujeto a fluctuaciones provenientes de factores biológicos y sociales, en el que el individuo se encuentra en condiciones de conseguir una síntesis satisfactoria de sus tendencias instintivas potencialmente antagónicas, así como de formar y mantener relaciones armoniosas con los demás y participar constructivamente en los cambios que puedan introducirse en su medio ambiente físico y social”.

La definición está planteada en términos ambiguos, por la dificultad que ofrece el concepto y para defender los intereses de la clase dominante, que nos ofrece espejismos como los de “orden”, “progreso” y “desarrollo”, conceptos huecos que cuando son aplicables a todo no quieren decir nada.

La idea de la salud como valor de la cultura es transmitida a través de la educación y con la suma de estos elementos llegamos a lograr mejores condiciones de vida.

Sin embargo, la bestialidad del neoliberalismo las ha convertido en valores de mercado y los ha sometido a sus leyes, dándoles un carácter elitista, ni la salud ni la educación son valores accesibles para todos y en su ignorancia, malevolencia e incapacidad los gobiernos se han estado deshaciendo sistemáticamente de esa responsabilidad atentando una y otra vez contra la educación y la salud, dejándolas en manos de administradores que saben algo de economía y nada de ética y habiendo pobreza, injusticia, desigualdad, marginación no se puede hablar de salud mental.

Ante este panorama tenemos que pensar primero: ¿Qué significa hablar de salud mental en un mundo en crisis y con sociedades profundamente enfermas que obligan a las personas a llevar la vida del campo de concentración? Indudablemente estas definiciones tenemos que reflexionarlas a través de la ética –la gran ausente de la actividad del hombre actual– y de los valores propuestos por la bioética –ética basada en el conocimiento biológico–, dirigida a la sobrevivencia, responsabilidad de la ciencia para garantizar la sobrevivencia de la humanidad. La inteligencia que sólo puede lograrse en un cerebro bien desarrollado debe estar matizada por un sentido ético, con la responsabilidad por los otros. Porque el cuidar de los demás nos humaniza, debe dirigirse al bienestar de todas las personas en justicia y equidad, debe respetar a las diversidades y ocuparse del medio ambiente

como una manifestación del respeto por las generaciones futuras.

El individuo mentalmente sano será entonces aquel que logre construir la mejor versión de sí mismo, desarrollando los mejores atributos de la especie, cuidando de sí mismo, de los demás de los otros seres vivos, del medio ambiente, en el presente y en el futuro, que respete y reverencie la vida, en justicia, igualdad y democracia; la salud mental que la época requiere es revolucionaria, porque en este mundo en crisis ser buenos es lo que nos conviene para sobrevivir y el ideal en las formas de relacionarnos con nosotros, con los demás y con el medio es el propuesto por Kant: “Obra de tal manera que tu forma de obrar sirva de norma a la humanidad en general.”

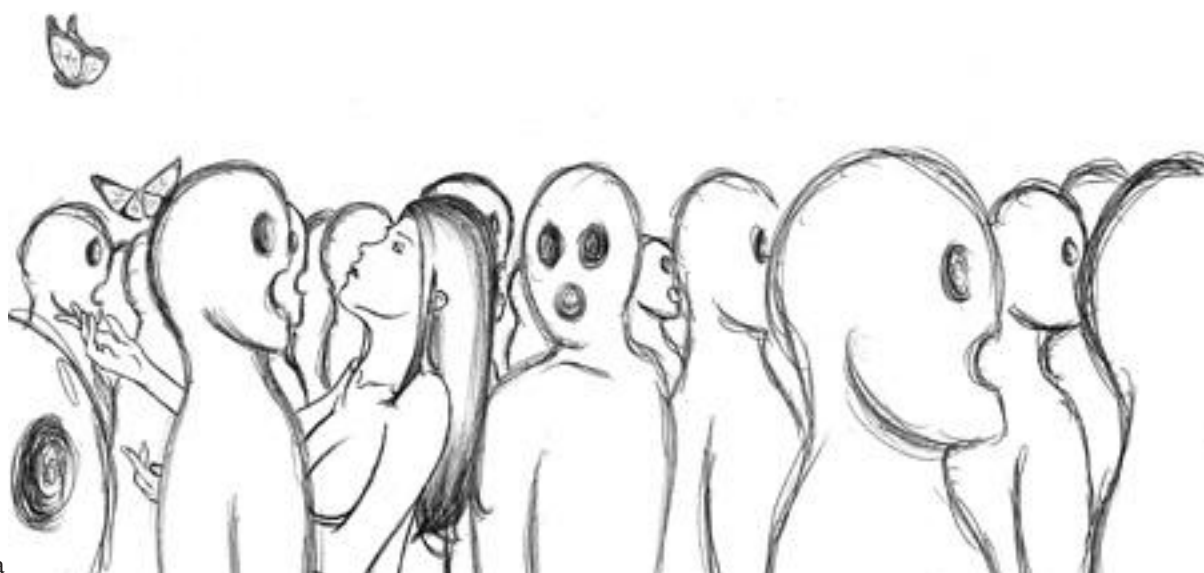


Ilustración: Félix Arreguín Morales

¿PARA QUÉ UN CESECO EN SAN JUAN DEL RÍO?

DORA V. HERBERT BARRAGÁN

Las exigencias de la vida contemporánea conllevan importantes factores de riesgo en cuanto a la salud y equilibrio emocional, la población en sus distintos sectores y grupos presenta manifestaciones y necesidades de atención específicas y son múltiples los síntomas que pueden llevar a las personas a considerar iniciar un tratamiento psicológico.

En ocasiones, los padres o tutores toman la iniciativa de acercarse a un psicólogo porque detectan un problema en su hijo, pero a veces, es la escuela del menor quien solicita un diagnóstico o atención psicológica, ya sea porque presenta problemas escolares o de conducta en sus relaciones con la autoridad, desórdenes alimenticios –obesidad o anorexia– o adicciones.

Se puede afirmar que en estos casos, generalmente los padres atienden a la petición hecha, pero como este tipo de atención requiere una participación activa de los adultos en relación al menor, muchas veces puede detectarse que son éstos quienes presentan mayores resistencias para modificar las formas de relacionarse con el niño o adolescente.

Es notorio que la demanda de atención psicológica para adultos en otras Ceseco es muy poca y algo tendrá que ver con que éstos pocas veces se detienen para observarse, para concientizarse del papel fundamental que como individuo tiene consigo mismo, con los que lo rodean y con la sociedad en general.

También, puede estar presente el viejo prejuicio de que quien asiste a una terapia, es porque está loco, sin embargo, puede hablarse del trabajo de psicología no sólo desde el marco de consulta tradicional uno a uno, donde existe un paciente y un psicólogo, ya que la incursión de esta disciplina en distintos campos es amplia, y actualmente se trabaja con grupos diversos como los enfocados a problemas familiares, personas de la tercera edad, pacientes con tratamiento psiquiátrico; hay terapias de aprendizaje, de lenguaje, talleres de sexualidad, sólo por citar algunos.

Esto es lo que Ceseco ofrece, un espacio de atención psicológica a la población, donde el objetivo es realizar un trabajo de prácticas profesionales enfocadas en un cambio de posición del individuo frente a su propia historia, contando para ello con la supervisión y programas autorizados y formalizados por maestros de la Facultad de Psicología.

Comenzar el trabajo de prácticas es, definitivamente, un punto en la formación de cualquier estudiante donde se ponen a prueba los conocimientos adquiridos, pero también se trata de un acercamiento al campo laboral, del cual aún no se sabe qué se puede esperar o cómo nos desenvolveremos.

El poco tiempo que tengo realizando la práctica de psicoterapia en Ceseco Lomas no ha hecho sino confirmar mi convicción de que la Psicología es una disciplina en la cual no es suficiente aprobar las materias y saber que se ha estudiado, porque el ejercicio de la profesión presenta retos a los cuales hay que hacer cara con herramientas adquiridas académicamente, sí, pero también del orden del compromiso y responsabilidad personal frente a cada persona que se atiende.

Cuando un solicitante llega a Ceseco lleva una petición porque algo no le funciona, algo no va bien en su vida o en la de sus familiares o allegados, hay una solicitud de intervención para entender el porqué de los sucesos, el cómo hacer; es la búsqueda de un saber más amplio de sí mismo a través de un profesional que pueda escucharle desde una postura neutral, mostrándole aspectos a veces olvidados o desconocidos de sí, para la construcción de formas distintas de vida.

Algunas personas, en la imaginación popular, pueden creer que el trabajo psicológico consta de algunos términos con los cuales se dirige el psicólogo al paciente, fórmulas dadas, preguntas retóricas y apreciaciones que tendrían que ver con el sentido común o sabiduría popular, es más, hay quienes piensan que todo problema puede ser superado a través de la voluntad personal, del “querer un cambio” sin necesidad de asistir a una terapia.

Nada más lejos que eso, el trabajo clínico no busca dar respuestas generales a los problemas personales, pretende que el individuo sea capaz de generar sus propias conclusiones respecto a sus actos y tal es así que tanto paciente como psicólogo nos vemos sorprendidos en la consecución de un trabajo, sin embargo, también se trata de un desempeño en el cual no siempre se puede dar cuenta de manera inmediata de los logros y avances, ya que al trabajar con material propio del ser humano, como emociones y sentimientos, los cambios no siempre se van a ver reflejados rápidamente.

El ejercer la psicoterapia de manera eficiente tiene que ver con la experiencia, misma que en la práctica se va adquiriendo poco a poco porque se van afianzando las cuestiones teóricas, de método y técnicas, una experiencia que se nos permite ir forjando cobijados por la propia Universidad que propicia espacios como los Centros de Servicios a la Comunidad.

Responder de manera honesta y responsable a la oportunidad que se nos brinda de poder

trabajar con una población de manera directa, es quizás lo menos que podemos hacer por nuestra sociedad, por la Universidad y por nuestra Facultad.

*Estudiante de 7° semestre (grupo 3) de la Facultad de Psicología, UAQ

Diferencias de lo nuestro, bajo el mismo cielo

DARINKA OTERO FAVILA

“Todo intérprete mira el mundo desde una propia, irreductible perspectiva; cada rostro es una máscara, detrás de la cual se esconde otra.”
(Maurizio Ferraris)

Entendiendo que el ser humano lejos de pertenecer a un lugar y descripción determinada y fija, construye y es parte de una dinámica que cambia y se modifica constantemente, me parece de suma importancia comenzar a plantearnos la actitud, posición y rol que jugamos como psicólogos, lo cual nos ofrece la oportunidad y exige el compromiso de hacer propio el conocimiento de las diferencias que sin duda existen en cada individuo o grupo. Es decir, el ejercicio de la intervención, que lleva consigo una interpretación, implica aceptar y entender que si bien hay aspectos que nos unen como sujetos, las acciones y desarrollo de cada individuo estarán siempre mediadas por la cultura, en una indisoluble interacción entre el sujeto y el contexto en el que se encuentre, lo cual nos dará la pauta de la posición en la cual como psicólogos nos situaremos para poder abordar y cuestionar cualquier diagnóstico e intervención que se nos presente.

En vista de que somos sostenidos de alguien más, considero importante resaltar la responsabilidad que tenemos desde



AUTOR: Francisco Adrián Díaz Gutiérrez

el momento en el que decidamos transitar por esta formación; la empatía resulta ser un aspecto importante en el ejercicio de la profesión, pues si no somos capaces de ponernos o darle un lugar al otro, difícilmente podremos hacer eco y reflejo de las necesidades y demandas de nuestros pacientes.

Sin embargo, cabe mencionar que la dificultad regresa en el plano de la intervención psicólogo-paciente, en los momentos en que debemos de ser capaces de ponernos en el lugar del otro, pero sin permitir que la misma empatía altere la apreciación objetiva y neutral de los hechos, es decir, es indispensable no involucrar nuestras propias demandas y faltas emocionales con respecto a las del paciente; así sólo perjudicaríamos nuestro rol o tambalearía la intervención como psicólogos y el tratamiento de quienes acuden a nosotros.

Tomando en cuenta a la subjetividad como nuestro principal material de trabajo y resaltando lo complejo que resulta una interminable búsqueda de significados, considero crucial no quedarnos en el plano de la interpretación, sino aprovechar la oportunidad de actuar y transformar a través del acercamiento que nos podemos permitir tener hacia el que considero el ser más complejo, diverso y fascinante, hasta ahora existente, el ser humano.

LA CLÍNICA HOY: A PROPÓSITO DE LA VISITA DE RODULFO A NUESTRA UNIVERSIDAD

FERNANDO LÓPEZ ESPAÑA

Los tiempos han cambiado, eso no es nuevo; todo el tiempo y quizás a lo largo de todos los tiempos eso se ha dicho. Lo nuevo quizás sean las demandas con las que a diario, en nuestro quehacer como psicólogos, nos encontramos. Lo nuevo son las manifestaciones subjetivas que, ya sea en ámbito privado o en el institucional, se presentan a través de las quejas, que eventualmente devienen demandas, y que en ocasiones parecieran estar fuera de lo esperado; ajenas a los modelos aprendidos a lo largo de nuestra formación como psicólogos en la transmisión, el estudio y adopción de los modelos “clásicos” con los cuales, en principio, puede o debiera hacerse aprehensible la experiencia que acontece en la práctica psicológica orientada desde el psicoanálisis.

Es también común escuchar, de algunas voces ingenuas y otras no tanto, que promueven el uso de “terapias breves”, que el psicoanálisis está obsoleto, pasado de moda, fuera de lugar en tiempos en los que la eficacia es medida por la velocidad y menor esfuerzo exigido para aquel que demanda algún tipo de servicio, no sólo en el ámbito de la psicoterapia o servicios psicológicos, sino en cualquiera en el que pueda ser ofrecido.

Lo cierto es que en ocasiones, las cuales no son excepcionales, los profesionales quizás sin decirlo, temiendo ser juzgados por su falta de capacidad, pero sobre todo los estudiantes menos sometidos al “que dirán de lo que hago”, en la medida en que se encuentran en un periodo de formación y por tanto menos obligados a detentar un conocimiento asegurado y sin fallas en su articulación, dan cuenta de la falta de correspondencia entre lo que en las aulas se suele decir –a partir de la lectura de los textos teóricos fundamentales y pilares del psicoanálisis– y lo que en su experiencia acontece.

En la actualidad, es común escuchar que los niños y los adolescentes, ya no son los de antes y que ya no tienen la misma relación con la autoridad que padres y abuelos solían tener: “No respetan nada”, “los padres y maestros ya no tienen autoridad sobre ellos”, “estamos en la época de la caída de los ideales y de la inexistencia de la ley”, sea del carácter que sea; religioso, político o jurídico.

La familia ya tampoco es la misma. Estábamos acostumbrados a la configuración tradicional: madre, padre, e hijos. Resulta pues, que llegan a la Ceseco (la Central de Servicios a la Comunidad de nuestra Universidad) niños no sólo de madres solteras, sino de padres también solteros, de abuelos que se hacen cargo de ellos, sin que por ello sustituyan o vengán al lugar de los padres (su función y condiciones no son las mismas), y más comúnmente, niños de padre y madre divorciados, con sus respectivas parejas, que tampoco los sustituyen y además con hermanos producto de matrimonios anteriores o posteriores a su familia de origen.

En este sentido, quizás convenga a la manera en que invita Ricardo Rodulfo (psicoanalista argentino, profesor y autor de diversos libros sobre psicoanálisis y trabajo clínico con niños, quien continuamente se da a la tarea pensar y repensar el psicoanálisis y la experiencia a la que da lugar) proceder a un inventario de los conceptos, principios y preceptos del psicoanálisis, interrogarlos, ponerlos en tensión y cuestionarnos acerca de su pertinencia, no ya del cuerpo teórico y metapsicológico, sino en el interior de la práctica misma y en la posibilidad de responder a partir de ellos a las demandas y problemáticas que hoy en día se nos presentan.

Se trata entonces, no de renunciar al psicoanálisis en pro de lo nuevo, sino a su tradición o, mejor dicho, tradicionalismo, en donde los tiempos ya no son los de la tradición, ni de lo moderno; sino de lo postmoderno e incluso lo hipermoderno. No se trata de desechar lo que durante tanto tiempo sostuvo al psicoanálisis con respuestas efectivas y distintas a cualquier otra disciplina, sino lo que de él ya no resulta operativo.

Se trata de que aquel que ejerce una práctica clínica, esté a la altura de la época y sepa dar respuesta a las problemáticas que se le presentan, abriéndose continuamente a la interrogación en lo que a su práctica se refiere y al marco epistemológico en la que ella se sustenta.

Se trata de que no se olvide que su razón de ser no es una escuela o la mejor puesta en forma de los conceptos psicoanalíticos, sino los pacientes que lo consultan en una época que Ricardo Rodulfo muy atinadamente, con la agudeza que lo suele caracterizar, define como la de “los tiempos de la retirada de las oposiciones”, en su libro “Padres e hijos”, que en el mes de mayo del presente año vendrá a presentar junto con Marisa Punta Rodulfo, a la Facultad de Psicología, campus Querétaro y San Juan del Río, de nuestra Universidad.

PSICOLOGIA NO SOLO PARA INTERPRETAR, SINO PARA TRANSFORMAR

DIANA LAURA LOREA SALINAS

Actualmente en Psicología existen diversos enfoques, técnicas e intervenciones. Cada psicólogo construye su propio método según su experiencia, tanto teórica como práctica, método que puede funcionar o no con algunos pacientes.

A lo largo de mi práctica me he enfrentado con el desconocimiento por parte de la sociedad del quehacer del psicólogo, ya que se piensa que es sólo para “locos”, siendo que todo ser humano pasa por momentos donde requiere de nuestros servicios profesionales, sin que por ello requieran ser catalogados como enfermos mentales.

También he percibido que hay personas que en el campo laboral ocupan nuestro lugar sin el conocimiento que se requiere para escuchar a una persona, para no juzgarla, no etiquetarla y llevar un trabajo desde la ética profesional, porque ser psicólogo va más allá de un diagnóstico, es una profesión neutral, ni aliado, ni enemigo.

Mi experiencia en la práctica ha sido muy enriquecedora ya que me ha permitido tener un mayor acercamiento con las personas, la Universidad ha sido una base muy sólida, sin embargo, he tenido que enfrentar situaciones para las que no fui preparada.

Actualmente estoy llevando a cabo mis prácticas en el Hospital de Especialidades del Niño y la Mujer “Dr. Felipe Núñez Lara” (HENM), ahí me encuentro colaborando con el grupo de TDAH (Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad), que son niños que se caracterizan por síntomas de Inatención (distracciones, olvidos, no escuchan), Hiperactividad (hablan excesivamente, presentan mucho movimiento, no se pueden quedar quietos) e Impulsividad (interrumpen, son impacientes, no miden peligros, responden sin pensar), estos síntomas pueden ser parte de la infancia, sin embargo, se presentan con mayor intensidad en niños con TDAH, tanto que interfieren con su vida escolar, familiar y social, generando rechazos, incompreensión por parte del personal docente, compañeros y familiares, pues no saben cómo actuar ante esta problemática.

He tenido la oportunidad de evaluar a los niños que son enviados por las escuelas por este problema de conducta, para ser medicados y controlados. Es un trabajo en conjunto con la neuróloga, ya que hay niños que presentan una alteración en los circuitos cerebrales, es decir, que hay una alteración fisiológica que no le atañe al psicólogo.

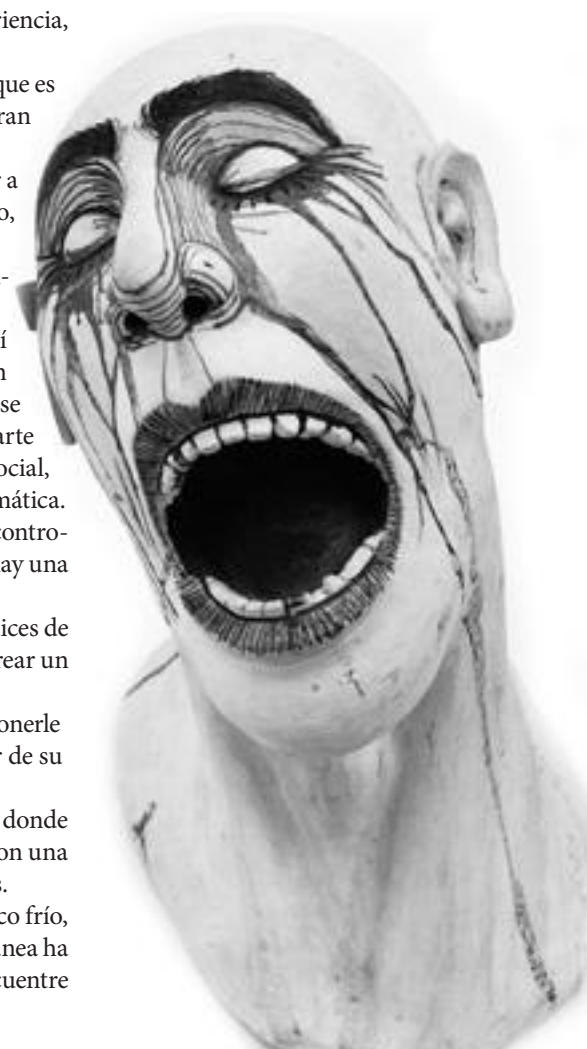
Gracias al enfoque psicoanalítico que me transmitió la Universidad, me permito escuchar al niño y a su tutor, entre miradas, gestos, matices de voz, movimientos, creando formas especiales para que el niño exprese su sentir por medio del juego o diversas actividades que ayuden a crear un ambiente de confianza para que el paciente pueda hablar de eso que nadie más sabe.

No es sólo evaluar con pruebas psicométricas de inteligencia, proyectivas o de percepción, sino que parte de mi formación me permite ponerle una pausa a los manuales de trastornos (CIE-10 y DSM-V) y así activar la escucha y permitirle al paciente tener un espacio para hablar de su historia de vida, de lo que realmente siente.

Se puede evitar la medicación y esas canalizaciones a psiquiatría, donde les dan las citas con espacios de dos meses aproximadamente, donde se detiene el síntoma gracias a medicamentos como ansiolíticos que controlan la ansiedad y efectos físicos, así como antidepresivos, que son una manera de arrancarle la infancia a esos niños que en su momento tuvieron una inestabilidad emocional por no comprender algunas cosas.

No hay que dejar de trabajar a favor de la salud del paciente, hay que ir más allá de catalogarlos, etiquetarlos y sólo arrojarles su diagnóstico frío, hay que ofrecerles su espacio de escucha, de búsqueda y creación, partiendo desde lo singular de cada caso, ya que la sociedad contemporánea ha evolucionado de tal forma que se han deshumanizado las actividades cotidianas, lo que representa una oportunidad para que el paciente encuentre en el psicólogo ese espacio para escucharse a sí mismo.

*Estudiante de 7º semestre (grupo 2) en el Área Clínica de la Facultad de Psicología, UAQ



Reflexiones sobre la Intervención Psicológica: La exigencia social y el posicionamiento en el saber

CARYLL ROSILLO OCAMPO

Cada vez más hay, en nuestra sociedad, una aceptación mucho mayor de la Psicología; se puede observar, por ejemplo, que ésta aparece en la oferta educativa de las universidades, también hay presencia creciente de profesionistas de esta disciplina en escuelas, empresas, instituciones de la sociedad civil, así como en los mismos organismos de gobierno, inclusive aparece la figura o imagen del psicólogo en programas televisivos, de radio y, lo más importante, en los discursos cotidianos de las personas.

La referencia a la Psicología poco a poco está cambiando de estatus en las representaciones ideológicas colectivas, está dejando de ser exclusiva para tratar “locos” al tiempo que se instaure como un área de la ciencia que resuelve problemáticas cotidianas en esferas laborales, sociales, escolares, personales, etcétera. El camino aún es largo pero se está avanzando en esta dirección.

Es indudable que si en los parajes por los cuales actualmente transita la Psicología nos muestra otros paisajes en su horizonte, esto se debe justamente a los distintos ejercicios de intervención de las personas que ejercen la profesión, a su trabajo del día a día. Su labor ha logrado responder preguntas y resolver problemáticas planteadas, pero al mismo tiempo, con cada paso avanzado en el sendero, inaugura nuevos cuestionamientos y más complicaciones que requieren superarse, cual obstáculos en el camino.

Este texto pretende reflexionar sobre que por muy pequeña o insignificante que pudiese ser la intervención, ésta no deja de tener efectos y alcances, a veces grandes, sobre el objeto al cual va dirigida y con ello advertir que la Psicología es una forma de poder conferida por la misma exigencia social. Al final, toda la reflexión planteada apunta sobre un cuestionamiento ético al respecto del posicionamiento del quehacer psicológico en sus intervenciones.

El género humano, es evidente, no tiene las mismas situaciones problemáticas por las que sufría hace 10, cien, mil ó 10 mil años; siempre ha sufrido y siempre lo hará, pero no siempre será por lo mismo. El malestar en la cultura se seguirá presentando de formas inéditas, cada vez que se resuelva una manera del dolor humano aparecerá un modo distinto de sufrir.

Por ejemplo, la tecnología en las telecomunicaciones resolvería el que alguien pueda hablar con un ser querido que está lejos de uno, pero al mismo tiempo posibilita justamente que uno esté lejos; tal como esas escenas ya un tanto cotidianas en los cafés en donde las personas están conviviendo juntas, en la misma mesa, pero lejos una de otra pues cada cual está en su dispositivo de comunicación móvil sin hablar con quien tiene al lado.

Es cómico, y más trágico, que en esta época tecnológica sin precedentes en la comunicación global es cuando la gente menos se comunica con sus semejantes; cada vez más personas se hablan durante horas por medio de los mediadores electrónicos como el Facebook, Twitter, WhatsApp y diversas plataformas de chat pero difícilmente pueden dialogar “frente a frente”.

Dejando el ejemplo y regresando a las situaciones del malestar humano, éstas se constituyen como demandas que se asignan para su solución, hoy en día, principalmente a la ciencia; aunque no solamente ésta es la única que puede intervenir y resolver las situaciones del dolor humano, también está, por ejemplo, el arte, la religión, la magia, etcétera. No obstante, es la ciencia la que entre todas ellas se ha constituido como discurso hegemónico predominante. Y ahí se tiende a ubicar a la Psicología, unas veces en el apartado de las ciencias sociales y otras en las de ciencias de la salud, pero ahí está como forma de intervención y de poder produciendo efectos.

La Psicología como detentora de poder queda de manifiesto en lo cotidiano, cuando las personas exclaman, entre pregunta y asombro, al enterarse que alguien ejerce la Psicología, es más, desde que uno apenas está estudiando la carrera: “¡Psicólogo!, de seguro me estás analizando”; como suponiendo que el psicólogo puede leer la mente o conocer a priori lo que las personas sienten o piensa, así porque sí.

Pero aun es más radicalizado el poder conferido a la Psicología en el conjunto colectivo de la exigencia social cuando a nivel de expectativa se le demanda al psicólogo dentro de su marco laboral, por ejemplo, hacer más productivo al trabajador, o que los integrantes de tal organización se lleven bien, o bien conocer cuál es la persona idónea para ocupar tal o cual cargo; también, en otros escenarios, se solicita que el alumno aprenda, que no se distraiga y que tenga buen comportamiento; en otros más, los padres que exigen que sus hijos dejen de tener determinadas conductas, las parejas que piden que sus cónyuges sean de cierta forma distinta a como son, las personas que ya no quieren sentir lo que están sintiendo, que quieren dejar de sufrir; en otros ámbitos las instituciones que pretenden del trabajo psicológico abolir en una comunidad determinada las situaciones de adicciones, criminalidad, prostitución, etcétera; los organismos que exigen saber al psicólogo con qué padre es conveniente que se quede el niño, o si un policía puede portar arma de fuego o no, conocer si alguien es apto para

estudiar determinada carrera. Las respuestas que los profesionales de la Psicología pueden dar tienen efectos en las vidas de las personas sobre las cuales establecen sus dictámenes y juicios.

En fin, la sociedad exige al psicólogo que sepa y que a partir de su saber intervenga y resuelva, como si el psicólogo por el simple hecho de ser psicólogo tuviese el poder de saber y disponer a su antojo de la voluntad, afectividad, conducta y pensamientos de las personas con quienes trabaja. Pero la exigencia no concluye en este punto, adicional a esto también se plantea la premura en la realización del trabajo y la obtención de respuestas.

Esto es que se exige que todo lo que tiene que hacer el psicólogo, además de bien, tiene que hacerlo rápido. Tal situación es congruente con la estructuración social contemporánea, con el vértigo fugaz de la vida donde todo es veloz y efímero desde la “comida corrida” a “la velocidad en que se navega por internet”, pasando por la temporalidad de las modas y de las mercancías vigentes que al momento se hacen obsoletas; es curioso que para que una investigación académica sea considerada como tal se exija que el soporte bibliográfico no sea mayor a 10 años y eso ya es mucho, cual si las ideas ya no estuviesen en uso sólo por el hecho de haberse dado a conocer hace cien o mil años.

En la medida de la exigencia de resultados rápidos planteados a la Psicología, ésta ha creado nuevas formas de intervenir y con ello se da cabida a otros efectos. Lo anterior es así porque si el profesional de la Psicología no respondiera tal y como lo exige el planteamiento social, la Psicología caería fuera del terreno científico en tanto no responda a las demandas planteadas por la sociedad, en esta época parece que la ciencia sólo es ciencia en tanto tenga resultados útiles, quizá por eso las inversiones que se hacen en carreras técnicas y mecánicas no son equitativas con las que se realizan en otras áreas como la Filosofía o Psicología. Así pues, si el psicólogo no resuelve lo que se le plantea en el tiempo previsto tendría que concebir de otro modo la forma en cómo se gana la vida pues su hacer sería no congruente con quien le exige que trabaje y responda de determinada manera. Es así que, por ejemplo, en muchas instituciones los psicólogos que laboran en ellas pone el acento en los datos de las personas atendidas como si el número de sesiones y consultas brindadas en verdad repercutiera en transformaciones subjetivas significativas en la vida de las personas a las que atiende, lo hacen porque en el funcionamiento o lógica de la organización el protocolo exige que se tienen que reportar datos y entre mayor el número mejor porque implica mejores resultados.

Luego entonces las modalidades de atención psicológica contemporánea surgida por las exigencias sociales no pueden atenderse sino desde un dispositivo de saber que crea nuevas formas y alcances del poder. Esto es, por ejemplo, las modalidades de intervención psicológica que se hacen desde un saber dominado por el especialista y que el paciente ignora y, por lo tanto consulta; la materialización más concreta de esto es la psicometría, los test psicológicos. Ellos permiten en pocas sesiones, mediante la aplicación de una batería estandarizada y validada de pruebas psicométricas, conocer sobre el psiquismo de las personas a quienes se les aplica; así de manera casi inmediata el psicólogo puede responder a los jueces, maestros, padres, empleadores sobre la emotividad, inteligencia, personalidad, y en suma, sobre cualquier aspecto de la subjetividad de alguien. Y una vez que el psicólogo ya conoce los aspectos de la persona o personas que atiende puede entonces implementar una terapia psicológica basado en un modelo estandarizado en pocas sesiones, a veces sólo siete u ocho, en las cuales, se supone, el paciente logra ser funcional de acuerdo a la exigencia social planteada.

Tal forma de intervenir no puede sostenerse desde otro lugar que no sea el saber, es sólo en la medida que el psicólogo sea un especialista sobre su área que puede entonces hacer su intervención sobre las personas que lo consultan y que no saben qué les pasa o cómo resolver determinada situación problemática.

El lugar del psicólogo, su puesto, es el saber; él sabe, después de todo ¿por eso estudió, no? Pero ello implica que el sujeto a quien atiende no se haga cargo de sí mismo sino que sea sólo a partir de lo que el profesional, con su gran saber, le diga lo que es. La intervención psicológica desde el saber tiende a borrar al sujeto, pues no es la palabra de éste la que cuenta sino de aquél, el que sabe.

¿Por qué no reconocer que el psicólogo, en realidad, ignora todo cuanto le pasa a su paciente y que simplemente es testigo de como mediante el habla, cuando le da lugar a la palabra del sujeto con quien trata, éste puede ir sabiendo lo que ya sabía, sólo que no sabía que lo sabía? Es decir, que en verdad el lugar del psicólogo no es el del saber sino que es supuesto su saber por quien le consulta, supuesto que en tanto lo sostenga y no se coloque ahí podrá posibilitar el acceso a la verdad singular, pues el sujeto no le habla a su psicólogo sino a sí mismo. La intervención desde un lugar de supuesto saber o desde el puesto del saber tiene distintos efectos en las personas que exigen, en una es el psicólogo el responsable por el paciente, en otra es la persona responsable de sí misma, por sí misma.



ALGUNAS COMPLICACIONES DENTRO DE LA PRÁCTICA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

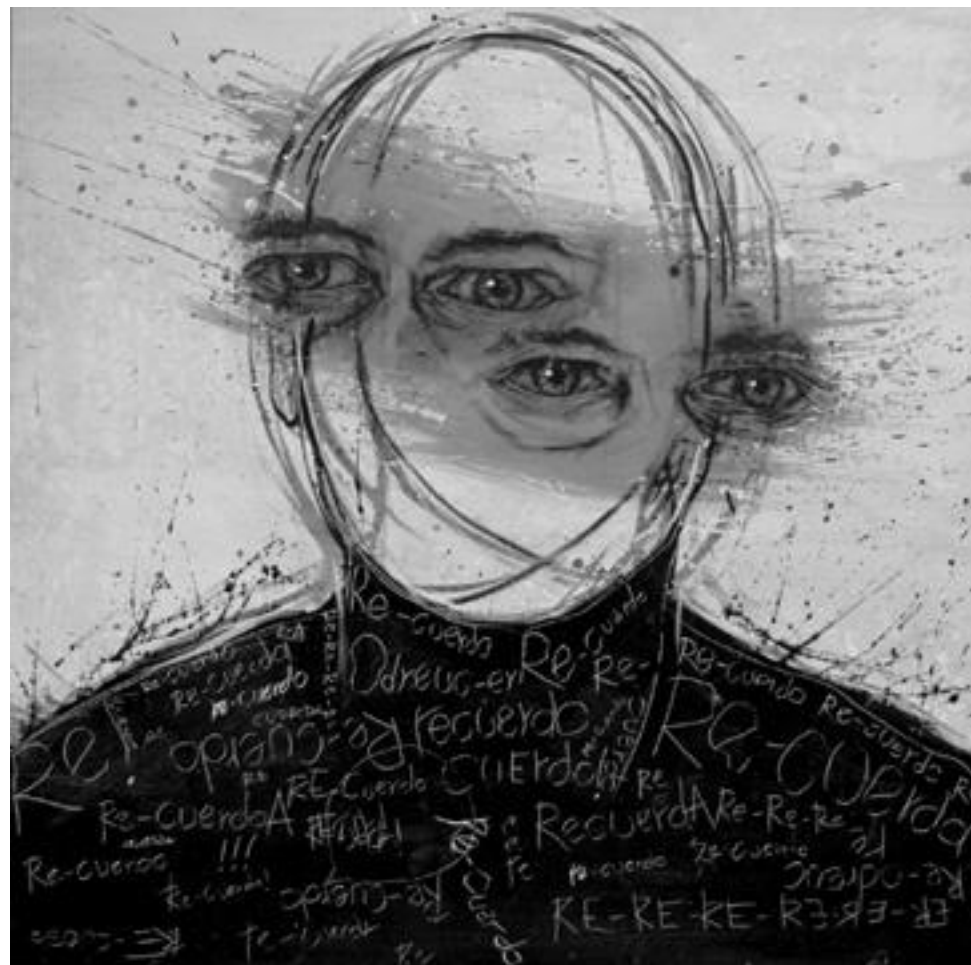
JUAN CARLOS LUJÁN CHÁVEZ

Hablar de la práctica en la Psicología es verdaderamente difícil, ya que uno se enfrenta a muchas cosas, muchas creencias y mitos populares, también está la poca experiencia. Dentro de mi práctica una de las cosas más difíciles de enfrentar fue justamente esa creencia cotidiana que se tiene sobre el trabajo del psicólogo clínico. La imagen que los medios masivos de información dan a nuestra práctica ha creado una expectativa de salvación o de misticismo para quien acude a buscar nuestro servicio, esto hace difícil la práctica ya que la perspectiva sobre el trabajo psicoterapéutico pide una solución inmediata, exacta y que sea para siempre.

Una de las peticiones que los pacientes constantemente realizan es: Dígame usted qué hacer, porque yo no lo sé. Esto en un principio, cuando la experiencia es prácticamente nula, hace complicada la intervención, y de la postura que se toma en ese momento dependen muchas cosas futuras. La salida fácil ante tal situación podría ser el dar un consejo, esto es caer en aquellas imágenes que las personas tienen del trabajo del psicólogo y sería un error pensar que eso es lo que se hace, mucho más grave sería hacerlo.

Aquí es donde entran las materias que se revisaron a lo largo de la carrera, así como las discusiones y los debates que se llevaron a cabo dentro de las aulas, aquellos conocimientos adquiridos empiezan a tener forma, se mezclan con la práctica y de ambas partes se empieza a aprender y a establecer las formas de intervenir con los pacientes.

Cabe mencionar que esto es un trabajo exhaustivo, ya que otra de las creencias que se tiene es que “el psicólogo sólo se sienta a escuchar”, pero no es sólo una escucha clásica de amigos, es más bien un trabajo arduo y demandante, ya que cada persona es única, y todos viven las cosas y las situaciones de manera diferente, así es como se debe de elaborar un trabajo especial con cada caso, para cada persona que llega pidiendo ayuda por éste u



Ilustraciones: Osiel Guerrero Mendoza

otro malestar.

Se deben mantener reglas éticas bien establecidas que serán en un principio las moderadoras del trabajo en la psicoterapia, pero éstas siempre se encuentran a merced de fracasar, tanto del lado del paciente, quien pide una solución inmediata y exigente, como del lado del terapeuta, quien debe mantenerse al margen de su vida personal y el trabajo profesional.

Otra de las dificultades a la cual me enfrenté al iniciar mi práctica profesional es aquella donde el paciente no regresa, esto en su momento me hizo caer en la creencia de mi poca vocación respecto a la profesión, pero es justamente una de las cosas que van moldeando el carácter y la forma de intervención, no sólo es responsabilidad del terapeuta como se cree, es en parte fundamental la intención del paciente y su dedicación, se trabaja en conjunto, esto complica mucho la situación del psicólogo en una etapa cultural donde las respuestas a los problemas se quieren inmediatas, y entonces la Psicología se vuelve lenta e incluso innecesaria ante la cantidad de productos que prometen la felicidad y que se pueden conseguir hoy a un bajo costo en el mercado.

La práctica es complicada, pero en mi experiencia puedo afirmar que es necesaria ya que hay respuestas que sólo dentro de la Psicología se pueden encontrar, puesto que no existe alguna otra disciplina que enfrente aquellas cosas que parecen innecesarias, como los sentimientos, los afectos, los valores o el sufrimiento. Éstas son situaciones que todo ser humano atraviesa y muchas veces se vuelven tan difíciles de superar, que hace falta de una ayuda profesional, la cual en mi opinión debe ser ejercida con dedicación, y esfuerzo, teniendo siempre en cuenta la constante preparación, así como que la experiencia nunca se completa, siempre hay que estar buscando nuevas formas de exponer la Psicología, ya que ésta crece con el ser humano y es necesario buscar la adaptación para un servir profesional y ético.

Una consulta con un profesional particular puede ascender a los 500 pesos; en el Ceseco tiene un costo simbólico cercano a los 50 pesos por paciente

CESECO, INDISPENSABLE PARA COMUNIDADES MARGINADAS: FERNANDO GAMBOA

DAVID EDUARDO MARTÍNEZ PÉREZ

De acuerdo con Fernando Gamboa Márquez, académico de la Facultad de Psicología de la UAQ, las Centrales de Servicios a la Comunidad (Ceseco) que administra la Universidad para dar atención psicológica a personas de escasos recursos, son un elemento indispensable para la sociedad debido a que es la única manera en que personas que residen en comunidades alejadas puedan acceder a los servicios de salud mental.

Gamboa Márquez mencionó que mientras una consulta con un profesional particular puede costar hasta 500 pesos, las consultas que se realizan en estos centros tienen un costo simbólico que en promedio se acerca a los 50 pesos por paciente.

“Evidentemente hay gastos en todo el proceso de consulta; los centros necesitan agua, necesitan luz y sobre todo necesitan mantenimiento. Lo que nosotros pretendemos con estos cobros simbólicos es no dejar todo el gasto en manos de la Universidad.”

El académico puntualizó que hay centros con estas características en todo el estado, incluidos los más antiguos, que están en el interior de la zona metropolitana, concretamente en Lomas de Casablanca y en la loca-

lidad de Santa Bárbara –municipio de Villa Corregidora.

En este momento se encuentra en proceso de apertura otro centro con estas características que ofrecerá consulta psicológica para los habitantes de San Juan del Río y otros cuatro municipios, cuya situación económica no les permite pagar a un profesional particular.

“En San Juan ya habíamos abierto un centro, hará varios años. No funcionó porque en ese momento no contábamos con alumnos que nos pudieran apoyar allá. Ahora tenemos una plantilla de estudiantes en San Juan que nos pueden brindar colaboración en la atención de los pacientes”, explicó.

En ese sentido, el especialista en Psicología Social consideró que una gran ventaja que ofrecen estos centros es la posibilidad de que el estudiantado se comprometa con la profesión y realice sus prácticas frente a pacientes.

“No estamos jugando con los pacientes ni experimentando con ellos. Los alumnos son totalmente capaces de realizar su trabajo y reciben asesoría constante de aquellos profesores capacitados para ofrecerla. Muchos de nosotros iniciamos nuestro trabajo profesional en ese tipo de instalaciones”, recordó.

Necesario Ceseco para colonos de San Cayetano

RICARDO LUGO

Vecinos de la colonia San Cayetano –en el municipio de San Juan del Río, por las intermediaciones del campus de la UAQ– coincidieron en señalar que es necesaria la apertura de una Central de Servicios a la Comunidad que atienda problemas sociales como la desintegración familiar, la violencia contra mujeres u hombres, las adicciones o la violencia contra los hijos.

En los alrededores de la colonia, existe la preocupación por la constante de jóvenes que se dedican a asaltar a los vecinos, grupos de personas que ingieren bebidas alcohólicas en la vía pública y por los problemas familiares que se presentan entre los habitantes de esta área.

Abisag Pérez, vecina del lugar, admitió conocer el caso de “una señora que vivió mucho tiempo con un señor que la maltrataba, por lo tanto sus hijos debieron asistir al psicólogo y hasta la fecha siguen traumatadas por eso”, expresó.

Por su parte, las vecinas Lourdes y Dolores resaltaron que debe existir una instancia que se dedique a atender esos problemas sociales debido a que en el lugar existen muchos problemas de inseguridad.

“Pienso que es lo mismo porque estos problemas se derivan de la mala educación que existe en la familia.

“Lo que yo noto es que hay muchachos que vienen a sentarse en las banquetas durante las noches y empiezan a tomar o no sé si a drogarse”, advirtió Lourdes.

“Ojalá que existiera algo para que esto vaya poco a poco terminando. Los vicios, los golpes, que no le da el sustento necesario para los gastos de la familia. Hay mujeres muy agresivas que golpean al marido porque a veces no llevan lo necesario al hogar, toman o ya no soportan a sus esposos”, expresó Amelia Hernández.

En el sondeo que realizó este medio el jueves 23 de mayo, una coincidencia entre los habitantes de esta área, fue que en la mayoría de los casos “necesitamos que nos guíen o que nos ayuden, porque en la mayoría de los casos no sabemos a quién pedir ayuda”. Otra opinión fue que “se debe atender a los niños en cuestión de separaciones de sus papás para que no les afecte tanto”.

“Se dice que ha bajado la violencia contra

las mujeres, yo pienso que no es cierto, lo que pasa es que nos hemos callado. La violencia contra hombres es igual, pero por lo mismo de que son hombres se lo callan más”, alertó Guadalupe Ruiz.

Identificó a la familia como el principal factor por el cual se propicia la violencia contra mujeres u hombres, ya que la mayoría lo “traen de casa y aunque varios dicen que ya no lo van a repetir, violentan a sus parejas”.

90 por ciento conoce algún caso de violencia contra mujeres

En el sondeo, el 90 por ciento de los entrevistados coincidieron en conocer algún caso de violencia contra mujeres en la colonia y en sus familias, no así para la violencia contra los hombres, caso que fue desconocido por todos los habitantes de la colonia San Cayetano.

“Debe haber respeto mutuo para que no exista violencia contra hombres o mujeres. Esto se da por problemas económicos, drogas o alcohol”, dijo Juan Carlos.

“Hay poca preparación para enfrentar la vida y en las familias hay mucha violencia. Existe la falta de conocimiento y la falta de preparación. Donde hay menos educación hay más violencia por la falta de la educación, y al haber más ignorancia hay más problemas. Lo principal es ir directo al corazón, que es la familia, sin más y sin darle vueltas.

“Todavía estamos muy atrasados con la igualdad. Tenemos iguales derechos, iguales obligaciones y compromisos. Si se conscientiza a la familia hay respeto de la mujer al hombre y del hombre a la mujer”, indicó Berta Anaya.

“La violencia contra hombres es poco común. Los hombres son muy machistas y entonces no quieren decir que sufren violencia. Contra mujeres es el alcoholismo. Contra hombres es la inseguridad del hombre, que hace que la mujer se empiece a sentir con más derechos.

“Conozco algunas que sí trabajan y ganan más ellas, él se empieza a sentir apachurrado y eso hace que la mujer agarre más fuerza y valor y él se sienta menos”, aseguró la vecina Concepción.

¡Vamos a bailar Huapango!

Guillermo Velázquez y los Leones de la Sierra de Xichú

“35 años poniendo la Palabra y el CoraSon por delante”

Sábado 01 de Junio del 2013

Centro Cultural “Casa del Faldón” Primavera 43 Ote. Barrio de San Sebastián

Cooperación De 8:30 p.m. a 1:30 a.m.

\$90.00 Niños menores de 12 años gratis

\$60.00 INAPAM (presentando credencial y copia)

Invitar: Comité Organizador del 31 Festival de Huapango Arribeño y de la Cultura de la Sierra Gorda
Instituto Queretano de la Cultura
Instituto de Cultura del Municipio de Querétaro



La labor del psicólogo clínico en los grupos de reflexión para hombres sobre “masculinidad y violencia”

ERICK HURTADO GONZÁLEZ

Cuando comencé mi práctica profesional como psicólogo clínico hace aproximadamente 10 años, tenía la idea –como creo que muchos recién egresados de esta carrera la tienen– de que mi esfera de trabajo se iba a limitar a la atención individual de pacientes en consultorio, lo cual dicho sea de paso, no es algo totalmente erróneo, ya que lo he llevado a cabo tanto en las diferentes instituciones para las que he laborado, como en mi consultorio particular hasta la fecha, pero he de señalar que –sin dejar de mencionar que hay quien efectivamente se dedica exclusivamente a ello– no ha sido la mayor parte del trabajo que he realizado en mi recorrido por las diferentes dependencias de asistencia social, educación y salud en las que me he desempeñado.

Por el contrario, he impartido también pláticas informativas y preventivas a la población sobre temas como la depresión o la violencia familiar, he brindado capacitación a personal médico o del ramo de la educación sobre la salud mental y su correlación con la salud física o con el aprendizaje, he realizado actividades de detección y canalización para la adecuada atención de personas con riesgos psicosociales, como las adicciones, a través de diferentes herramientas e instrumentos diseñados especialmente para ello, he trabajado en escuelas con niños o adolescentes con problemas de aprendizaje relacionados con conflictos emocionales a través de la orientación psicoeducativa, y entre otras tareas, he facilitado grupos de reflexión para hombres adultos sobre el tema de la masculinidad y la violencia, labor, esta última, en la que me desempeño actualmente.

El trabajo con hombres adultos es para mí algo relativamente nuevo –llevo apenas tres años haciéndolo– ya que por lo general quienes hacían uso de los servicios de atención psicológica en los que me desempeñé anteriormente, en cualquiera de sus formas mencionadas líneas atrás, eran en su gran mayoría mujeres de todas las edades o niños, de allí que esto haya representado

pueden reservarse privilegios que no le conceden a su pareja, como el hecho de no participar de manera activa en las labores de domésticas ni en la educación de los hijos, el exigir contacto sexual aun cuando la pareja no lo desee o el no satisfacer las necesidades económicas básicas de la familia cuando se tiene la posibilidad de hacerlo, entre otros.

Esto, la interiorización tan marcada del machismo, en ocasiones dificulta de sobremanera el que se lleve a cabo una reflexión que dé pie a la modificación de pensamientos, sensaciones y conductas, y hace invisibles los altos costos y consecuencias del tipo de relación que se establece con la familia y los semejantes: de distanciamiento emocional con los otros/as; legales, ya que la violencia familiar es un delito en nuestro estado, costos económicos por los daños generados; de salud, por las enfermedades y lesiones derivadas, etcétera.

Ante esto que aquí describo, se preguntará quien llegue a tener este artículo en sus manos, ¿cuál es la labor que desempeña un psicólogo clínico al trabajar con este sector específico de la población y además en grupo?

Lo más complejo de la cuestión y lo que requiere quizás de mayor empeño es el posibilitar a los hombres un espacio donde puedan hablar acerca de aquello que no pueden expresar en otros lugares sin ser criticados u objetos de burlas, y que les permita escuchar a otros en sus propias palabras y escucharse a sí mismos en la experiencias que otros hombres les pueden brindar, dado que comparten vivencias, sino iguales, sí bastante similares, ya que han sido educados bajo la misma cultura, con sus mismos valores o antivalores, prejuicios, sistemas de jerarquías y creencias acerca de lo que debe de ser un hombre, una mujer, un niño/a y del papel que se espera que cada uno desempeñe en la sociedad.

Finalmente, si el aprendizaje que los llevó a ser los hombres que son hasta ahora lo obtuvieron en conjunto con otros, ya sea familia de origen, amigos, maestros y compañeros de escuela, los medios de comunicación, los jefes y compañeros de trabajo, por decir algunos, es también de manera grupal como se les propone echar a andar la reflexión que les posibilite el cambiar por una mejor calidad de vida aquellas ideas y componentes de su masculinidad que sin darse cuenta los han golpeado, me refiero a toda la violencia física, psicológica, económica o sexual que los ha llevado a cargar con el lastre de la culpa en sus espaldas.

Estos cambios que se esperan nunca son fáciles, la inercia del día a día conlleva a que los comportamientos se conviertan en hábitos y por lo tanto requieran de un esfuerzo considerable para su modificación; la sociedad además intenta obligar a que todo aquel que se aleje de los parámetros de lo que se considera como “normal” sea inmediatamente reintegrado a ella, ya



Ilustración: Félix Arreguín Morales

para mí un gran reto y a la vez una gran posibilidad de aprendizaje.

He de confesar que cuando supe que iba a trabajar con grupos de hombres que ejercían violencia hacia su pareja, su familia u otros hombres o mujeres, pensé inmediatamente en tomar clases de defensa personal para poder estar preparado para defenderme en caso de ser blanco de alguna agresión, pero debo decir que hasta hoy en día ninguna de estas dos cosas han ocurrido, ni he tomado las clases ni me han agredido, y no quiero decir con ello que la posibilidad no exista, sino que al adentrarme al estudio y al entendimiento de cómo es que funciona la violencia como un mandato social que impulsa a estos hombres a ejercerla, también puedo entender cómo ello genera dolor a sus seres queridos y a ellos mismos, y que es desde allí también entendiéndola como un aprendizaje y no como algo natural, desde donde es posible detenerla, cambiarla por alternativas sanas de relación y hacerlos responsables y no sólo culpables de sus actos.

La sociedad y su cultura tienden una trampa a estos hombres: por un lado se les pide permanecer inmovibles ante cualquier situación por difícil que sea, guardarse sus emociones y no manifestar tristeza, dolor, miedo o preocupación ya que éstos son sentimientos considerados apropiados solamente para mujeres o niños, limitándolos al enojo (convertido en violencia) como única opción viable de expresión; pero por otro lado cuando se les ve agredir a su pareja o familia física o verbalmente, en lo cual se canalizan emociones y sentimientos reprimidos, entonces son señalados como “poco hombres”, “sin pantalones” o “maricones”, no ofreciéndoles otras posibilidades para que se desahogue toda la tensión que día a día se va acumulando en las interacciones personales dentro y fuera del hogar.

No obstante, he de agregar también que he podido conocer hombres que han sido enormemente empapados por la masculinidad tradicional o machismo y los aparentes beneficios que ello conlleva, ya que pueden padecer de abusos por parte de jefes y compañeros de trabajo o de otros hombres en la calle, pero creen que por el puro hecho de ser hombres, llegando a su casa

sea por persuasión o a la fuerza.

Pienso, por ejemplo, en cómo reaccionan los familiares –padres o hermanos– de un hombre al verlo “muy metido en la cocina lavando trastes”, o en cómo reaccionan los amigos de un hombre que acepta la observación que le hace abiertamente su pareja en una fiesta cuando le dice que ya no tome más porque tiene que manejar, o quizás en un hombre que llega a la oficina con la camisa arrugada y a quien sus compañeras de trabajo le preguntan si no tiene en casa una mujer que lo atienda (no porque no sepan si la tiene o no, sino indicando que para eso, para plancharle la camisa, debería estar presta su esposa).

Los señalamientos de quienes rodean a los hombres pueden ser muchos y pesar demasiado, la cuestión aquí es, ¿a qué van a dar más peso los hombres?, ¿a las críticas o a las satisfacciones que les puede proveer el cambio?

Si bien hubo un tipo de masculinidad dominante que impuso su predominio durante muchos años y mantuvo el control sobre todo lo que era considerado como femenino o no concordante con sus ideales, hay un cambio en las estructuras y dinámicas de la sociedad actual que no permite sostenerla más; mujeres, niños, discapacitados, homosexuales y todos aquellos sectores de la población que no encajan en ella, exigen hoy en día la reafirmación y respeto de sus derechos, y los hombres necesitan se les libere de la carga tan pesada que les representa el tener que ser muy “machos” en la actualidad.

Ya para concluir, quiero mencionar parafraseando a Juana Danis –psicóloga argentina– que el común denominador del psicólogo clínico parece consistir en “ser partero de los cambios en la comunidad en la que vive”. Como cambio implica duelo y el duelo es dolor, se hace necesaria la participación del profesional entendido en consciencias y conductas que con distintos métodos asiste en esos procesos de cambio.

En aulas universitarias no se privilegia creatividad: Juan Carlos Romo

ESTEFANÍA ELIZONDO

“La mayoría de los docentes universitarios nos dedicamos a reproducir esquemas y formatos, entonces, en una Facultad donde se debería privilegiar la creatividad, no se da chance al alumno de ser creativo”, expresó Juan Carlos Romo, docente de la Facultad de Bellas Artes en las materias de Fotografía de segundo semestre y Fotografía del siglo XXI para séptimo y octavo.

“En este ánimo de ser memorístico y repetitivo, muchos maestros en toda la Universidad nos quedamos en el confort. Lo único que logramos son clonaciones de teorías y ya no resulta interesante. Yo los ayudo más bien a encontrar su camino a partir de propuestas”, añadió.

Como fotógrafo considera importantes otros elementos necesarios para componer y transmitir una imagen, desde colores hasta olores y sabores, sin importar desde qué dispositivo se realice, pues sabe que una buena pluma no te hace escritor así como una buena cámara no te hace buen fotógrafo.

“En mis materias tuve algunas sesiones de degustación donde a partir de probar alguna bebida se tiene que traducir esos sabores en una imagen, cómo leer una poesía otomí y convertirla en una imagen... Finalmente quien hace algo diferente lo ven como un bicho raro y la propia institución le pone trabas; sí se crean espacios de expresión pero no en todas las Facultades y no en cantidad y calidad que creo que se necesitan”, puntualizó.

Ante limitantes, alumnos encuentran espacios alternativos

En esta idea del artista fuera de las limitantes de la academia, el alumno de octavo en Artes Plásticas, Felipe Osornio “Leche de Virgen Trimegisto”, manifestó que artistas como él sí se ven limitados muchas veces en clase aunque han encontrado espacios alternativos para exponer sus obras y dar a conocer sus discursos.

“Parece ser que las disciplinas artísticas tienen mayor apoyo o fuerza en cuanto a constituciones técnicas de manufactura. No lo menosprecio pero siento que en el camino se pierde el acto primigenio creativo que ya casi nadie toma en cuenta.

“El artista aborda al arte desde una perspectiva del virtuosismo, del ‘ser muy bueno’, cumpliendo expectativas que, a mi parecer, son de mierda puestas por un estatus neoliberal pensado desde el mercado del arte”, externó.

Felipe Osornio puntualizó esta concepción ligada a la labor del artista.

“El artista es el diablo que viene acá a destruir y deconstruir el mundo. No puedes tener limitaciones ni morales, ni en la academia, que sería lo más absurdo, que la propia institucionalización del arte ponga ciertas reglas.”

Herani Enríquez Amaya “Hache”, otro alumno de octavo de la Facultad de Bellas Artes que se dedica a la fotografía, retoma esta perspectiva del artista como el mediador:

“El artista no es técnica ni talento, el artista trasciende esas barreras impuestas por modelos sociales y llega más allá de lo que cualquier espectador podría entender o sentir”, expresó.

En cuanto al papel que juega la institución como promotora del arte, dijo que “lo que debería imperar sería como una posición entre los académicos de motivación extra pues es más valioso un estímulo a pensar, a racionalizar y problematizar cualquier situación para acercarla al discurso del arte.”

Enríquez consideró que la academia cae al final en la idea de formar artistas que creen productos vendibles y los mismos alumnos, en su afán de obtener un mejor estatus, reconocimiento y fama, olvidan el papel real del artista, que es explotar la técnica para un fin más reflexivo, al romper con todo lo establecido y así poder avanzar en sociedad.

“Éste es un gran problema porque la gente de la Facultad no quiere teorizar, no quiere reflexionar y se pierde este pensamiento crítico con respecto a hacer arte”, afirmó Sebastián Salamanca, también alumno de Bellas Artes, quien se dedica a la pintura pero no en un sentido tradicional sino que retoma a otras disciplinas para lograr establecer un diálogo.

“Cuento mi historia a partir de cómo veo el mundo y cómo se desarrolla a mi alrededor. Al pintar procuro comunicar mis pinturas con otras disciplinas pues es importante que entren en diálogo y no se queden en el clásico ‘bien hecho’, y de esta manera la pintura habla. No se trata de ver a la pintura como impotente”

“No hay que caer en la idea de que el talento y la técnica son lo más importante, lo importante es lo que el público obtiene a partir de lo que nosotros realizamos”, concluyó.

EL NUEVO

ANA LAURA VEGA CRUZ*

¿En qué pensamos al escuchar la palabra arte? Quizá en una obra clásica, en la Gioconda o en Picasso encontramos ni pies ni cabeza. Cómo podría identificarnos pensar en obras de hace siglos o, aún así, del día de hoy ya que cada momento y cada movimiento ha tenido un enfoque diferente.

Desde mi punto de vista todavía no se ha desarrollado un lenguaje capaz de traducir una época o movieron a los artistas de la historia a romper los límites. Tenemos una variedad de grandes causas y el artista debe someterse a esta exaltación del yo y hacer un arte introspectivo, cotidiano. En un mundo donde el arte ha perdido el rumbo, los grandes temas se han perdido y estamos una vez más ante la búsqueda.

Si en las escuelas nos están enseñando a teorizar el arte, a fundamentarlo antes que sentirlo, ¿qué rumbo le están dando las academias?

En el siglo pasado, artistas como David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco, entre otros, estando inconformes con el plan de estudios de la Academia de San Carlos encabezaron una huelga exigiendo una educación que enriqueciera la técnica y mejorara sus capacidades. Estaban conscientes del papel del arte en una sociedad en proceso de cambio, tenían un anhelo de superación y un enorme interés por la situación política en el país. Ellos fueron los grandes personajes del muralismo mexicano, un arte puramente social y revolucionario que respondió a las exigencias de su tiempo.

Sin embargo, hoy en día la situación ha cambiado, el arte se ha alejado de la sociedad en su afán de globalizarse y estar a la vanguardia. Es un reflejo de nuestro tiempo y en él vemos la imposición de la cultura occidental. Un culto de consumo y materialismo. No obstante, existen artistas que de a poco están construyendo ese nuevo lenguaje que pueda hablarnos del nuevo arte aquí en México, un arte que aún no encontramos en museos o galerías pero que mientras madura nos queda como sociedad fomentar el interés por la cultura, por los museos y exposiciones particulares, crear centros públicos que apoyen a los artistas emergentes y que apuesten por el nuevo arte mexicano.

Mientras tanto, el papel de los artistas es ocuparse de crear un arte de calidad, que sea identificable con cualquier individuo sin importar clases ni edades. Porque al lograr reflejar nuestro sentir abrimos la puerta al espectador para sentirse identificado. Porque una obra de arte no sólo debe tener un buen concepto, también debe hablar por sí misma.

*Estudiante de 6° semestre de la Licenciatura en Artes Visuales de la Facultad de Bellas Artes



ARTE

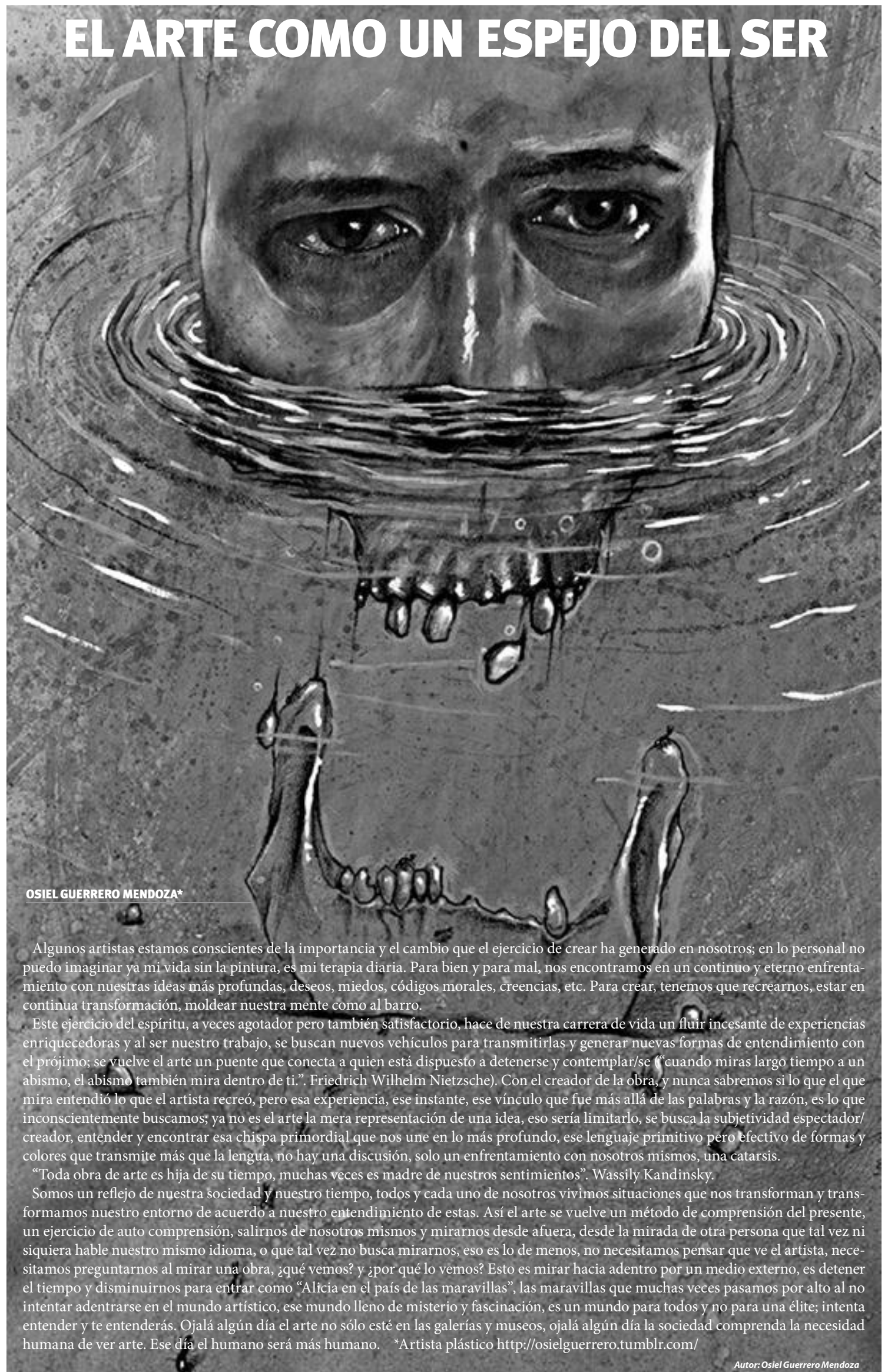
...o pensamos en algún tema complejo al que no
...del siglo pasado, no podría representar al arte

...en la que es posible encontrar todos los motivos que
...que defender, mientras se fomenta el individualismo
...a época en la que sabemos de todo y a la vez de nada,
...eda de una identidad.



Autor: Francisco Adrian Díaz Gutiérrez

EL ARTE COMO UN ESPEJO DEL SER



OSIEL GUERRERO MENDOZA*

Algunos artistas estamos conscientes de la importancia y el cambio que el ejercicio de crear ha generado en nosotros; en lo personal no puedo imaginar ya mi vida sin la pintura, es mi terapia diaria. Para bien y para mal, nos encontramos en un continuo y eterno enfrentamiento con nuestras ideas más profundas, deseos, miedos, códigos morales, creencias, etc. Para crear, tenemos que recrearnos, estar en continua transformación, moldear nuestra mente como al barro.

Este ejercicio del espíritu, a veces agotador pero también satisfactorio, hace de nuestra carrera de vida un fluir incesante de experiencias enriquecedoras y al ser nuestro trabajo, se buscan nuevos vehículos para transmitirlos y generar nuevas formas de entendimiento con el prójimo; se vuelve el arte un puente que conecta a quien está dispuesto a detenerse y contemplar/se (“cuando miras largo tiempo a un abismo, el abismo también mira dentro de ti.” Friedrich Wilhelm Nietzsche). Con el creador de la obra, y nunca sabremos si lo que el que mira entendió lo que el artista recreó, pero esa experiencia, ese instante, ese vínculo que fue más allá de las palabras y la razón, es lo que inconscientemente buscamos; ya no es el arte la mera representación de una idea, eso sería limitarlo, se busca la subjetividad espectador/creador, entender y encontrar esa chispa primordial que nos une en lo más profundo, ese lenguaje primitivo pero efectivo de formas y colores que transmite más que la lengua, no hay una discusión, solo un enfrentamiento con nosotros mismos, una catarsis.

“Toda obra de arte es hija de su tiempo, muchas veces es madre de nuestros sentimientos”. Wassily Kandinsky.

Somos un reflejo de nuestra sociedad y nuestro tiempo, todos y cada uno de nosotros vivimos situaciones que nos transforman y transformamos nuestro entorno de acuerdo a nuestro entendimiento de estas. Así el arte se vuelve un método de comprensión del presente, un ejercicio de auto comprensión, salirnos de nosotros mismos y mirarnos desde afuera, desde la mirada de otra persona que tal vez ni siquiera hable nuestro mismo idioma, o que tal vez no busca mirarnos, eso es lo de menos, no necesitamos pensar que ve el artista, necesitamos preguntarnos al mirar una obra, ¿qué vemos? y ¿por qué lo vemos? Esto es mirar hacia adentro por un medio externo, es detener el tiempo y disminuirnos para entrar como “Alicia en el país de las maravillas”, las maravillas que muchas veces pasamos por alto al no intentar adentrarse en el mundo artístico, ese mundo lleno de misterio y fascinación, es un mundo para todos y no para una élite; intenta entender y te entenderás. Ojalá algún día el arte no sólo esté en las galerías y museos, ojalá algún día la sociedad comprenda la necesidad humana de ver arte. Ese día el humano será más humano. *Artista plástico <http://osielguerrero.tumblr.com/>

Autor: Osiel Guerrero Mendoza

¿HAY ALGUIEN EN CASA?

JOSÉ ABRAHAM CARBAJAL VALENCIA*

Si bien es cierto que la sociedad es el lugar donde nos desarrollamos en la vida cotidiana, y por tanto donde hacemos y realizamos nuestros vínculos afectivos con los demás, es aquel lugar donde encontramos un lugar donde insertarnos, ya sea en un grupo de amigos, un grupo social, la escuela, la casa o el trabajo, como personas siempre estamos en busca de un otro para estar en contacto con cualquier grupo social.

Sin embargo en esta época denominada postmoderna, que quiere decir más allá de la modernidad, las relaciones sociales de los niños y jóvenes han cambiado, y nos preguntamos ¿Qué pasa cuando los niños, adolescentes o jóvenes no pueden relacionarse con alguien más? y más aún, ¿cómo se relacionan si es que lo hacen?

Me refiero a la violencia, ahora formamos los vínculos afectivos de esta manera, en estos tiempos vivimos una sociedad agresiva e indiferente, indignada, enajenada, que busca defenderse del prójimo, nos vemos actualmente como enemigos, ya no hay tolerancia, al contrario, encontramos nuevas formas de hacer daño, unas visibles y que están a la vista de los demás y otras no tanto, ya que son cada vez más sutiles y perversas. En este tenor hablamos que en este tiempo el maltrato u hostigamiento no respeta género ni clase social, éste puede ser maltrato físico o psicológico.

¿Qué hay detrás de esta violencia? Intentando responder a esta interrogante considero que la sociedad ha tratado de minimizar y prevenir los efectos de la agresividad, pero más allá de hacerlo, la promociona, ya sea por medio de los medios de comunicación, por medio de la tecnología y en los discursos de la vida cotidiana, por ejemplo en los programas televisivos ya es normal que alguien golpee a otra persona, incluso hasta el punto de llegar a matar a alguien, la televisión es quien educa al niño y por medio de esta figura que siempre está presente en el hogar es como el niño crece e incorpora todo lo que ve; ahora quien esté en el hogar lo que tendría que hacer es, sino incorporar, reincorporar nuevamente normas, reglas, disciplina, valores y ética.

Los videojuegos lúdicos se han dedicado a ejercer violencia, es ya tan común que hoy en día lo pueden ejecutar pasando de lo imaginario a lo real, en las caricaturas se observan que los padres pasan a segundo plano, ahora los niños toman el control y pueden hacer lo que sea, los niños juegan a ser dioses, porque los padres lo han permitido, han hecho de ellos unos individuos con poder, la ley por parte de los padres ya no es, la autoridad se desvanece. Al parecer, considero, que las figuras paternas han sido sustituidas, cambiadas y desplazadas, ocupan otro lugar pero ya no el de padres de familia.

En la infancia, no existe un habla por parte de los tutores, quien les diga “no hagas eso”, “no toques”, “no debes”, “deja ahí”, “no toques”, “no digas eso.”

Es importantísimo que haya una figura de ley, que de alguna manera encamine las normas y reglas al infante, tenemos entendido que la familia como grupo primario es donde se desarrollarán futuros científicos, maestros, psicólogos, artistas, médicos, etcétera, pero también es el lugar propicio para que el niño desarrolle menos capacidades intelectuales, habilidades cognitivas y funcionamiento motriz, haciendo que inhiba su capacidad de asombro y de sorpresa ante el mundo.

La violencia psicológica deja huella en el cuerpo, deja marca al igual que una agresión física, pero ésta perdura como una cicatriz, la violencia del lenguaje sojuzga, sobaja, desvaloriza, insulta y niega la existencia de otros, despreciando lo diverso y diferente de las personas.

“Es posible destruir a una persona con palabras, miradas, sobrentendidos: eso es la violencia perversa o el acoso moral”. Marie France Hirigoyen.

Este problema no sólo abarca a contadas personas o a determinado sector social, sino a todos en general; creo que es pertinente, necesario y de vital importancia, actuar desde la educación en el hogar, desde la conformación de la familia como grupo primario y nuclear, en el ejercicio de valores, moral y principios, ya que toda relación o vínculo con los demás empieza desde casa. “Educar para el amor es educar para ser seres autónomos, interdependientes en la resolución de los problemas vitales y para crecer como personas. Educar para combatir y para construir un mundo más justo y solidario, contra la cultura excluyente de la violencia.”

El quehacer psicológico desde nuestra formación nos ha enseñado a tener una respuesta ante estas vivencias en algo pro-activo y no de forma reactiva como la agresión, se busca encontrar una solución a estos problemas que nos aquejan a todos, la cuestión es hablar, dialogar, verbalizar los conflictos, poner en palabras lo que no se dice, ya que lo que se calla, siempre se actúa.

¿Entonces qué te parece? Vamos a hablarlo...

¿Hay alguien en casa?

*Estudiante de 5º semestre de Psicología Clínica, UAQ-SJR

“La violencia no respeta el género”

RICARDO LUGO

Manuel Hernández Rodríguez, subprocurador de la Defensa del Menor y la Familia, advirtió que aunque los casos de violencia hacia hombres son menos de la que se ejerce contra mujeres, “la violencia no respeta tanto el género, sí se da en los dos supuestos (del hombre hacia la mujer y viceversa)”.

En el año 2012, el DIF estatal atendió a mil 470 hombres en asesoría jurídica, junto a la cifra de seis mil 625 casos de mujeres.

“Son datos bastante reveladores. En el primer trimestre de este año atendimos a 512 hombres en asesoría. Y hasta al cuarto trimestre, 733 hombres frente a tres mil 149 mujeres.”

“Es común la violencia económica hacia los hombres de la tercera edad, respecto a que no reciben pensión alimenticia de sus hijos. También podemos hablar de la violencia familiar enfocada a la psicológica. Este aspecto se basa en que en muchas ocasiones existe el problema de las convivencias respecto a sus hijos”, explicó.

El servidor público del DIF estatal manifestó que un alto porcentaje de los casos de violencia hacia hombres, por igual hacia mujeres, en edad joven se presenta cuando la pareja tiene problemas en el matrimonio.

“El tema de la convivencia sería la problemática en sí, cuando dos personas se encuentran separadas o están en la pugna del divorcio o de la separación. Ya separados no se permiten esta convivencia, ya que en ocasiones el hombre o la mujer no permite la atención alimenticia y en consecuencia tratan de afectar a alguno de los conyugues.”

“Llega a haber el caso donde la mujer no llega a cumplir su rol de madre y puede dejar a los menores al cuidado del hombre y éste se hace cargo de sus hijos, los cuida y protege, y en su momento demanda a la mamá por la custodia definitiva, la pensión alimenticia.”

Resaltó que en los casos como éste, el sistema estatal DIF indaga con valoraciones psicológicas con quién de los padres el menor estará protegido y enseguida se hace la “representación legal de la mujer o el hombre que necesite el apoyo”.



Autor: Francisco Adrián Díaz Gutiérrez

Al ser cuestionado sobre los municipios que presentan mayor índice de cualquier tipo de violencia hacia hombres, Manuel Hernández indicó que, por cantidad de población, Querétaro, San Juan del Río, Corregidora y El Marqués resaltan en este rubro.

En cuanto al tema de la representación legal a hombres, el DIF estatal actualmente lleva 27 juicios en la Procuraduría de la Defensa del Menor y la Familia donde se representa el interés de jóvenes varones hacia sus papás.

“Tres de convivencia, dos de divorcio necesario, 18 de custodia y de pensión alimenticia y cuatro de pérdida de patria potestad donde se está representando al varón y a sus hijos para protegerlos de ciertos tipos de violencia u omisión de cuidados” son los casos, puntualizó.

Manuel Hernández resaltó que la principal demanda de los hombres es por custodia y convivencia de los hijos, a lo que, recordó, se le llama síndrome de alienación parental, que trata sobre los hombres que viven el proceso de divorcio, por lo cual las convivencias con los hijos se les impiden y se convierten ellos en quienes otorgan una pensión.

Estudio nacional arrojó que sólo el cuatro por ciento de los encuestados reconoció que la salud mental es un problema urgente

MEXICANOS DESESTIMAN SALUD MENTAL

DAVID EDUARDO MARTÍNEZ PÉREZ

Para el mexicano promedio, la salud mental es el menos importante entre los distintos problemas que existen a nivel nacional, consideró Jaime Rivas Medina, director de la Facultad de Psicología de la UAQ.

El académico recordó que se realizó un estudio a nivel nacional en donde se encuestó a distintas personas acerca de los problemas más urgentes dentro del contexto mexicano.

El proyecto, denominado “Agenda México”, le pidió al público que jerarquizara 10 situaciones problemáticas.

En este sentido, sólo el cuatro por ciento de los encuestados reconoció que la salud mental es un problema urgente que necesita una solución inmediata, el resto, apenas se tomó la molestia de considerarlo como una situación real.

Rivas Medina mencionó que esto nos habla de un contexto donde se “invisibiliza” el desequilibrio psíquico y se busca alejar a “los locos” como si no fueran importantes o simplemente, no existieran.

“Pareciera ser que a la gente no le gusta pensar en la posibilidad de desarrollar algún trastorno o de un familiar cercano desarrolle algún trastorno psiquiátrico. Hay casos de gente que en cuanto se desarrolla un caso de ‘pérdida de la razón’, recluye al

paciente en un sanatorio y se desentiende de él totalmente.

“La idea es generar un mensaje que le indique a los demás que ‘no hay locos en esta casa’, porque el estigma de la enfermedad mental es muy fuerte desde que se trata de padecimientos que no sólo suponen un desgaste para el paciente, sino también para quienes le rodean”, explicó.

Rivas Medina atribuyó la invisibilidad de los enfermos mentales a un esquema donde uno vale tanto como produce en términos económicos.

Advirtió que hay una percepción del alienado mental como alguien que no genera recursos económicos y que por lo tanto supone un gasto para el estado.

“Cuando a mí me preguntan cuándo tendremos por fin un hospital psiquiátrico en Querétaro, yo siempre les digo que a muy largo plazo, porque aunque hay evidencia de que los pacientes de este tipo de establecimientos pueden recuperarse y ser funcionales, la creencia indica otra cosa.

“La gente ve a los trastornos psiquiátricos y psicológicos como algo que incapacita de por vida y que precisa tratamientos constantes y además caros, por eso se percibe que un hospital de estas características supone más un gasto que una inversión en términos de desarrollo humano”, expresó.

Se ve al psicólogo como alguien que “arregla locos”

Rivas Medina señaló en este sentido que la falta de espacios para el cuidado de la salud mental conduce a situaciones como las que se ven en el Centro Histórico, donde personas con diversos padecimientos mentales pueden ser vistas sin que nadie haga nada por remediar su situación.

También manifestó que hay una correlación entre el hecho de que la gente tenga esta percepción de la enfermedad mental y el que no se busque con regularidad la atención psicológica, debido a que se ve al psicólogo como alguien que “arregla locos”.

Sostuvo que otro elemento que hace difícil que la población comprenda que el psicólogo no se limita a esta función es el desconocimiento que existe de la disciplina, debido en parte a los propios mitos que han generado quienes se desempeñan dentro de la misma.

“En un inicio el enfoque de la Psicología era buscar con lo que no funcionaba, estaba alterado y generaba problemas en la vida de las personas. Esto conducía a un malentendido recíproco porque la gente observaba que quienes iban a consulta eran personas con estas características.

“Otro problema es la falta de conocien-

to sobre la labor del psicólogo, se nos olvida que el psicólogo también se dedica a otras cosas como el desarrollo comunitario, la aplicación de programas sociales, e incluso el diseño de espacios de trabajo para asegurar que exista una buena relación entre el espacio y sus ocupantes.”

El académico también enfatizó en lo importante que es una “Psicología positiva” enfocada no tanto en señalar lo que no funciona, sino también en contribuir al desarrollo humano desde otras perspectivas.

“La Psicología positiva, que no se limita a buscar lo defectuoso y lo que no sirve, sino que le señala a las personas cómo desarrollar sus talentos, su potencial, en este sentido van los famosos índices de felicidad que hemos visto recientemente en varios lugares.”

Finalmente, exhortó a sus colegas a desarrollar esquemas para que la gente entienda que el trabajo del psicólogo posee un valor agregado que incluso contribuye “muy bien” en el desarrollo de las empresas.

“Como con todas las ciencias sociales, a la Psicología se le margina porque creemos que no produce nada, la realidad es que produce mucho, sólo que no lo vemos sino a largo plazo.”

Prevalece estereotipo del psicólogo como “si estuviéramos locos”: Gregorio Iglesias

DAVID EDUARDO MARTÍNEZ PÉREZ

La polémica provocada tras la creación de la Facultad de Psicología en 1966, fue un aspecto fundamental para generar la actual percepción que se tiene en Querétaro de esta disciplina, manifestó Gregorio Iglesias Sahagún, doctor en Psicología por la Universidad de Oviedo (España) y académico de la UAQ desde hace más de 21 años.

De acuerdo con el especialista, el psicólogo es percibido entre los queretanos como alguien “raro” y susceptible a padecer desórdenes incluso peores a los de los pacientes que analiza.

“A principios de los años ochenta se nos llegaba a ver como si estuviéramos locos nosotros. Había un dicho recurrente de cuando yo estudiaba que decía que el que estudiaba psicología quedaba peor que sus pacientes”, recordó.

El académico encontró la relación entre este estereotipo y la creación de la Facultad en el hecho de que la institución fue muy criticada en su tiempo y señalada como un espacio donde se enseñaba “la depravación, el sexo y las cosas raras”.

Incluso hizo alusión a varias marchas convocadas por diversos personajes de la esfera tradicional queretana, pensadas para “contrarrestar el efecto pernicioso” que la nueva facultad ejercía entre los jóvenes.

“Yo crecí en el DF y llegué aquí en el 89, era un Querétaro donde había menos cultura de lo psicológico y era una profesión que cargaba con ciertos sambenitos locales, como por ejemplo cuando el maestro (Hugo) Gutiérrez Vega funda esta Facultad en 1966.

“Eventos como que hubiera una marcha de gente asustada porque aquí se hablaba

de sexo, de cosas extrañas, buscaban hacer una especie de exorcismo de las ideas y provocaban una relación tensa con esta Facultad”, consideró

“La Psicología clínica va de la mano con el psicoanálisis y éste se relaciona con la sexualidad y eso no era bien visto, sin embargo creo que la ciudad está cambiando”, afirmó.

Múltiples perspectivas de la Psicología, lastre en la percepción de la disciplina

Iglesias Sahagún señaló que otro elemento que configura esta visión que se tiene del psicólogo, proviene de un esquema occidental donde se sospecha de todo aquel que busca entrar dentro del espacio “íntimo”.

Finalmente, el maestro en Teoría Psicoanalítica consideró que al psicólogo no se le valora desde que se desenvuelve en

una disciplina con múltiples perspectivas dentro de un esquema social que busca la precisión, la exactitud y la utilidad.

“La Psicología como disciplina es multidivida, polimorfa. Hay psicólogos que abordan el mismo asunto, que abordan todo desde lo químico biológico, como la UNAM y hay formaciones que le dan peso a la parte social y de humanidades. Hay una versión más próxima a la ciencia natural y otra más próxima a la ciencia social.

“Hay multitud de teorías y técnicas para problemáticas clínicas o comportamientos patológicos. Se genera una idea del psicólogo como alguien que no es unitario y en una civilización donde se nos vende la idea del conocimiento preciso, exacto y consistente, la psicología genera desconfianza.”

¿Y DE QUÉ IMAGINAS QUE ESTÁ HECHA EL ALMA?

FERNANDA MARCELA GARDUÑO FERNÁNDEZ*

“Nos enseñaron de niños cómo se forma un cuerpo, sus órganos, sus huesos, sus funciones, sus sitios pero nunca supimos de qué estaba hecha el alma.”

Mario Benedetti

Bien ha dicho Benedetti que de todo un poco nos ha sido enseñado acerca del ser humano, pero no sobre de que está hecha el “alma humana”. Algún día yo también me hice esa misma pregunta, pero tuvieron que pasar unos cuantos años para que pudiera dar respuesta a esa pregunta.

Así pues, para poder responder a esto recordé que hace no mucho tiempo, algunos compañeros amigos míos y yo realizamos una investigación en la localidad de Loma Linda, ubicada en el municipio de San Juan del Río, Querétaro, sobre la autopista México-Querétaro, esta investigación así como su intervención fueron realizadas con motivo de una materia de la Universidad llamada “Seminario de investigación”.

En un inicio todo parecía sencillo, es decir, sólo se trataba de realizar algunas entrevistas para conocer la situación histórica, cultural y social de dicho lugar, con el paso del tiempo haciendo uso del conocimiento apropiado nos dimos cuenta de algunos lugares que resultaban ser los originadores de una serie de problemáticas (drogadicción, alcoholismo, prostitución, violencia, desintegración familiar y bullying), entonces apenas el verdadero trabajo comenzaba.

De inmediato nos dispusimos a planear los medios y las formas para atender de manera adecuada dichas problemáticas. Dispusimos nuestro tiempo para atender a dos grupos entre niños y jóvenes, donde el objetivo era conocer las historias de vida de todos y cada uno de ellos. No tuvo que pasar ni siquiera la primera sesión, es más, podría exagerar en esto, pero los primeros segundos de la presentación con jóvenes y niños ya nos habíamos topado con algo más que palabras e historias, sin darnos cuenta ya nos encontrábamos cara a cara frente al “alma humana”.

La experiencia fue asombrosa, las historias admirables, cada una de estas “almas humanas” tenían algo que contar, entonces nos percatamos que la labor del psicólogo se trataba de algo más que un consultorio, documentales de la televisión y aun el salón de clases, allá afuera se encontraba la verdadera necesidad de ser escuchados.

A continuación algunos fragmentos de las historias recopiladas:

–Drogadicción y Alcoholismo

“Hay que tomar porque las mujeres no podemos ser menos que los hombres, nosotras no somos cobardes.” 14 años.

“Mi mamá tiene un bote con un polvo blanco que a veces huele y no sé qué es.” 10 años.

–Prostitución

“El amor es cuando alguien se mete a bañar con otra persona y...” 13 años.

“Es cuando las mamás venden su cuerpo a otra persona por necesidad.” 10 años.

–Violencia y desintegración familiar

“Dar un abrazo... ajá... me preguntarán que qué quiero... es más, nunca los veo...no me quieren.” 13 años.

“Mmm... mi familia es una familia feliz... vivo con mis abuelitos solamente... ¿y tus papás?...no lo sé.” 10 años.

–Bullying

“¿Bullying? jajaja... yo lo hago... ¿soluciones?... ni los maestros pueden.” 13 años.

Resultaría bastante difícil explicar en unas cuantas palabras aquello que aparecía frente a nosotros, lo que sí se puede explicar es que esto es más que un salón de clases, un trabajo o un ver a través de la televisión lo que ocurre allá afuera en el mundo, esto se trata de ligas mayores, pues pasas a palpar casi de manera tangible aquella realidad del “alma humana” de la cual aun en textos leídos desbordaría, pues la realidad humana no puede contener su esencia en un texto, en un discurso o incluso en un análisis de ésta, pues es tal la gama de elementos que la conforman que siempre quedan cabos sueltos por explicar.

Y es aquí donde justamente se deja entrever claro y sin titubeos, como el “alma humana” se encuentra hecha no sólo de elementos sociales, culturales e históricos, sino que de manera particular cada ser humano es hechura de risas, tristezas, soledades, felicidad, gozo, amor, aventuras, historias que en sí mismas son desbordadas por todas estas realidades.

Es así como se percibe la realidad que todo este tiempo ha construido al ser humano, desde su propia esencia, ya que:

“Cada civilización crea su propio tipo de malestares, y los disturbios emocionales que la

acompañan, pero también debe encontrar sus propias soluciones a las necesidades reales del hombre...características de la época.” (Bettelheim)

Entonces se nos permitió entender, de ambas partes, que para poder brindar atención se necesita un adecuado fomento a la salud mental y emocional así como el aprender a reconocer que todos en momento alguno requerimos de ayuda.

Sin duda, examinar la realidad del “alma humana” no nos exime de la propia, cómo poder declarar tal o cual crítica sin antes haberla vivenciado tan cerca. Desde las perspectivas bajo las cuales los profesionales y estudiantes de Psicología nos permitimos abordar, sin duda alguna la investigación, así como su intervención, han resultado una inspiradora forma de adentrarnos a un fragmento de esa gama de hechos y sus realidades sociales, que no sólo constan de fenómenos sociales, culturales e históricos, sino que todo proviene de un fragmento aún más peculiar, “El alma humana”.

*Estudiante de 5º semestre de la Licenciatura en Psicología Clínica


La Universidad Autónoma de Querétaro
y la Facultad de Psicología.

PRESENTAN:

LA HOMOSEXUALIDAD

Un punto problemático en Sigmund Freud
que se deslizó hacia su obra

Francisco Javier Rosales Álvarez



Presentadores
Mtra. Itzel Portillo Mc Nally
Mtro Fernando Guzmán Medina
Mtro Fernando López España

Coordinadora:
Dra. Rosa Imelda de la Mora Espinosa

Auditorio Adolfo Chacón
28 de Mayo 12:00 pm

fontamara

RESPUESTAS

OSCAR GABRIEL ZÁRRAGA VELÁZQUEZ *

El realizar preguntas es una de las características más relevantes en los seres humanos, pero más aún el encontrar respuestas a dichas preguntas. Pareciera que la necesidad de una “respuesta” es tan poderosa que puede convertirse en una obligación tanto para quien pregunta como para quien debe responder.

La cuestión en nuestro trabajo como psicólogos es sin duda alguna, y gracias al sentido común, ponernos en el papel del que responde. Llámese madre, institución, paciente, familia o pareja; todos quieren una respuesta a preguntas como: ¿Qué es lo que me pasa?, ¿qué tiene mi hijo?, ¿por qué se siente así?, ¿cómo puedo evitar sentir esto?; son de lo más frecuente en el trabajo que realizamos.

Pero no por ser frecuentes dichas preguntas quiere decir que se va generando un estuche de respuestas, no sucede esto debido a que cada persona tiene una historia y contexto distinto; también hay que decir que cada uno de nosotros responde a dichas preguntas de acuerdo a nuestro compromiso profesional.

¿Y cómo contestamos de forma profesional?, la respuesta es más complicada de lo que parece ya que en la mayoría de los casos es imprescindible que sea el mismo paciente quien obtenga la respuesta que busca, pero en una institución las situaciones y reglas cambian.

En una institución, el trabajo del psicólogo puede verse reducido a un espacio tan estrecho como una oficina; la institución ya tiene claro qué es lo que busca que se haga, ya sean proyectos para fomentar el trabajo en equipo, un curso para estudiantes en riesgo, prevención de accidentes, sexualidad o terapias individuales, la cuestión es dar una respuesta a las necesidades que se plantean. Esto no quiere decir que sea algo que perjudique a la empresa o al psicólogo mismo, pero si es triste ver que hay compañeros de profesión convertidos en personas que responden a lo que el jefe quiere, convirtiéndose en una especie de títeres. Algo así como en las épocas de Brahe y Kepler, en las que se encargaba a los llamados matemáticos que miraran hacia las estrellas ya que estas proporcionaban las respuestas a futuro, así como el signo al que pertenece una persona de acuerdo a la transición del sol por una constelación al momento de nacer y el destino inevitable que le reservaba el mismo.

En mi práctica profesional he obtenido experiencias que en verdad me han servido bastante, no solo por el hecho de ponerme frente a un paciente (situación que reinventa y reorganiza tus conceptos como psicólogo), sino porque también he tenido la fortuna de escuchar lo que el público en general y la empresa espera de ti como profesional. Y, ¿qué esperan? R= “respuestas”. Sin embargo, también podemos no contestar, por lo menos no en el sentido de darle lo que el paciente o empresa quiere, sí, debemos atender e intervenir en las demandas que se planteen, pero no por ello hay que sentirse en la obligación de contestar lo que se quiere escuchar.

Esto permite contestar de manera profesional, sin tratar de maquillar o minimizar lo que suceda, incluso, decidiendo no atender a la demanda que se plantee. Pienso que la posición del practicante o prestador de servicio social se ve perturbada porque involucra intereses tanto de la empresa al practicante, como del practicante hacia la empresa; a fin de cuentas, ¿quién no busca hacer sus prácticas en el lugar que, en un futuro no muy lejano, quisiera trabajar?

Hacer lo que te dicen y decir lo que se quiere escuchar es un recurso al que se acude con frecuencia, que te puede convertir en un trabajador eficiente en los parámetros del jefeazo, pero no para conseguir lo que desde mi punto de vista es más importante: La construcción y búsqueda (infinita) de la perfección en la formación del psicólogo, más allá del perfil profesional. Y es en este sentido en el que conviene ser como lo fue Kepler, un científico que no hacía u obedecía órdenes carentes de científicidad, sino que buscaba ir más allá del sentido común; siempre en busca de sus creencias fundamentadas.

*Psicólogo educativo



Autor: Francisco Adrián Díaz Gutiérrez

Experiencia en la intervención

JAVIER CAMACHO VARGAS



Autor: Refugio Valdez Corral

En mi corta experiencia pude aprender mucho más de los que probablemente se puede alguien imaginar, pues estudiar la teoría y las formas de trabajar no son lo único que se necesita para el desarrollo de nuestras habilidades y aprendizajes.

En mi caso, en la materia de “Seminario de Investigación” pude tener mi primer acercamiento a la intervención pues trabajamos en equipos una problemática donde vimos la forma de contar y observar las cualidades de las bases obtenidas en nuestro recorrido, tanto en un instituto educativo, como en una comunidad.

Mi primera intervención fue en equipo en una escuela secundaria, donde trabajamos el problema de la anorexia y la bulimia, lo que hicimos fue conocer cómo es que los jóvenes conocen estos problemas, en algunos casos cómo los viven, pero no sólo directamente debes de tocar el punto sino conocer como es su comportamiento, sus hábitos en la vida diaria para poder conocer no únicamente la enfermedad, sino poder encontrar también las posibles causas y poder observar si existen factores en común entre ellos.

El objetivo de la intervención fue tanto tener un primer acercamiento a lo que es la práctica y poder empezar a conocer cómo se hace un trabajo cuantitativo. Dar cuenta de que no es lo único para hacer intervención pues te vas dando cuenta que existen cosas que no se pudieron abordar, ya que pudimos ver qué situaciones los afectan, pero nos faltaba saber cómo les afectó de diferente forma a cada uno de ellos, por lo que tuvimos en el siguiente semestre otra intervención.

Mi segunda experiencia fue en un equipo en el que nuestro trabajo era ya no llegar a un lugar determinado con una problemática establecida, sino conocer el lugar y en base a la recolección de datos, de vivencias, etcétera, poder ubicar la problemática en caso de presentarse en la comunidad. La comunidad de la que les hablo es la de Paso de Mata, aquí en San Juan del Río, Querétaro.

Aquí fue el crecimiento más grande en nuestra formación hasta ese momento, pues todo lo aprendido y lo que continuábamos aprendiendo en las aulas, lo teníamos que llevar a la práctica para hacer una intervención rigurosa. Aquí creamos entrevistas que hicimos a muchas personas de la región para poder tener un acercamiento a cómo se vive e hicimos una investigación desde lo más general, que fue saber el número de pobladores, su flora y fauna, cuál es la principal fuente de ingresos, por añadidura, poder conocer sus formas de pensar por medio de la convivencia con ellos.

Las problemáticas más latentes abordadas fueron el embarazo en jóvenes y la violencia en la escuela secundaria. El convivir con ellos y que más allá de un cuestionario te hablen de su vida y los motivos y situaciones en los que están envueltos te da pie a saber que existe mucho que está en juego al trabajar con los demás, que existen problemas reales que necesitan de la buena formación y del compromiso de los psicólogos por las dimensiones y la delicadeza de lo que se trabaja.

Por lo que puedo decir ahora que estoy en el inicio del diagnóstico para las prácticas profesionales, sé qué primero debo conocer en dónde estoy, con quién voy a trabajar y qué es lo que voy a hacer, sé que tengo que estructurarlo y seguir una lógica que se verá trabajada a la par con mis estudios.

El crecimiento del psicólogo es un desarrollo integral entre la teoría y la práctica.

El tener un lugar donde poder trabajar con los problemas de la sociedad es de gran importancia, como es la labor que se realiza en la Central de Servicios a la Comunidad (Ceseco), donde se puede llevar a cabo una práctica profesional y/o un servicio social, pues los proyectos abordados están hechos en bases a las necesidades de la sociedad.

Finalmente, con relación a nuestra formación, vale recordar que a lo largo del camino somos asesorados por maestros, lo que nos ayuda a aprender a trabajar y poder estructurarnos como psicólogos, así como nuestra forma de desempeñarnos en la sociedad.

¿Por qué no ir al psicólogo? ¿Dónde solicitar atención psicológica?

ROSA ELIA GONZÁLEZ BOTELLO*

Frecuentemente se ha hablado sobre cuán importante es el aspecto psicológico en los seres humanos y de lo mucho que influye en la manera de vivir de las personas, así como también la importancia de acudir al psicólogo. También se ha especulado acerca del trabajo que realizan los psicólogos, dificultando el trabajo de los mismos.

Pero se preguntaran ¿a qué me refiero? Me refiero a la información sobre el trabajo que el psicólogo realiza que muchas de las veces se encuentra deformada y es malentendida por las personas.

Un ejemplo es ese comentario que muchas veces escuchamos decir de personas que opinan respecto a otras que acuden o se les recomienda consultar o pedir ayuda psicológica: “no, yo no estoy loca/o”, “eso es para locos”, “ni que estuviera loco/a para ir con el psicólogo”, entre muchos otros.

Hoy en día, en mi experiencia como estudiante universitaria a lo largo de estos siete semestres y en el trabajo como psicóloga en formación, me he dado cuenta de que no es así, no es para gente loca, sino para personas con dificultades, por graves o mínimas que estas sean. Por tanto estas opiniones son desacertadas, pues el asistir a ayuda psicológica no es una cuestión de locura, sino una decisión muy importante, saludable y sobre todo personal que posibilita un espacio íntimo y propio para la persona.

Es por eso que me permito expresar y además aclarar que, ya sean psicólogos clínicos, educativos, del trabajo, del deporte, etc., estos profesionales de la salud mental ofrecen a la población atención y ayuda especializada mediante la apertura de espacios en lo individual para trabajar las dificultades expuestas de acuerdo a cada persona con el objetivo de mejorar su calidad de vida.

Otros de los motivos por el cual las personas no consideran asistir a psicoterapia y que he notado durante mi trabajo como psicóloga, es el temor a ser juzgados y vigilados. La gente no sabe que es lo primero que un psicólogo debe omitir en su trabajo, pues no juzga ni vigila, sino, escucha, da lugar a la persona, acompaña en el proceso y brinda un espacio para que la persona se exprese libremente.

Una situación más la atribuyo a la falta de lugares que presten este tipo de atención a la población, pues aunque en Querétaro y San Juan del Río hay psicólogos ejerciendo en instituciones públicas y de manera privada, son en verdad muy pocas. Particularmente, en el municipio de San Juan del Río, dónde generalmente las instituciones públicas, federales y educativas no cuentan con un psicólogo de planta a o al menos con la figura del psicólogo, haciendo inaccesible la atención psicológica a las personas que laboran o estudian ahí. Y en el caso de contar con un psicólogo a cargo, éste no se da abasto dado que la demanda de atención es alta y por lo general se generan listas de espera.

En el caso de los estudiantes, una entrevista psicológica por lo general se realiza después de un mes de haberla solicitado o las visitas a las escuelas por psicólogos de apoyo se realizan cada uno o dos meses; en otras circunstancias los estudiantes son atendidos por psicólogos con otro perfil que no es el adecuado.

Estas situaciones dan como resultado la apertura urgente de lugares adecuados para la atención psicológica, demanda que está presente y se espera realizar en su máxima extensión.

Una opción es la Central de Servicio Comunitario (Ceseco) que es una institución de carácter clínico creada por la Universidad Autónoma de Querétaro, que contiene centros de ayuda y atención psicológica en psicoterapia individual, de pareja, familiar, de grupo, perinatología, interconsulta psiquiátrica, atención a problemáticas sexuales, de prevención y tratamiento de la violencia. Estos van dirigidos a todo el público en general; niños, adolescentes, jóvenes, adultos y personas de la tercera edad.

Esta institución conjunta tres funciones características de toda institución de educación superior: docencia, investigación y extensión, permitiendo brindar a la sociedad un servicio por los psicólogos pasantes en coordinación, así como asesoría de psicólogos profesionales, creando un espacio óptimo para la persona que lo solicite. Finalmente es importante destacar que las Centrales de Servicio Comunitario fueron creadas basándose en las necesidades de la población. Además de que son autosuficientes, se conservan de la mínima cooperación de las consultas realizadas por psicólogos pasantes de la misma Universidad, por lo tanto son una opción de atención y apoyo psicológico a la que se puede acudir.

*Estudiante de 7º semestre (grupo 5) de la Facultad de Psicología, UAQ

LA TELEVISIÓN Y LOS NIÑOS

KARLA SUGEY GONZÁLEZ ZAMORA

A propósito del mundo que nos rodea en la actualidad, en donde la tecnología tiene un peso muy importante en el recorrer de lo cotidiano, uno llega a preguntarse cuáles pueden ser las consecuencias de abusar de estas modernidades.

Recientemente he leído artículos en donde resaltan la importancia que tiene, para el sano desarrollo del niño, una comunicación directa con sus padres, un constante transitar de las palabras que le enseñan a él su lugar en el mundo y que le enseñan a ser una persona.

A través de la palabra el niño va obteniendo diversas habilidades, en especial en los primeros tres años de vida, y es tan importante esta etapa que en los años subsecuentes ya no puede recuperarse el nivel de desarrollo que no pudo alcanzarse en este periodo.

Es por ello que resulta de vital importancia que evitemos el uso indiscriminado de la televisión (por lo menos hasta los tres años de edad), que ahora es utilizada por muchos padres como forma de entretenimiento para sus hijos desde edades muy tempranas, algunas veces desde que nacen.

Es común hoy día que nosotros los padres tengamos una inacabable lista de cosas que hacer en el día, además, con la economía que cada vez ahorca más, es importante que ambos padres trabajen, en ocasiones es la madre la única en casa y debe también trabajar, y en ese vaivén de la vida diaria la televisión resulta una herramienta muy útil para mantener a los niños tranquilos sin tener que estar atrás de ellos a todo momento, se entretienen tanto que pueden dar un “respiro”, por decirlo así, a los atareados padres.

Sin embargo, realizar esta acción resulta muy dañina para el niño, pues no sólo la televisión le enseña a ser consumidor de la infinita gama de productos que se anuncian en todo momento y le muestra imágenes de violencia, sino que además, hacen que el niño pierda la habilidad de imaginar y fantasear tal y como lo hacen a partir de las palabras, ya sean dichas por los padres, los hermanos, los abuelos, como las que encontramos en los textos.

Imaginemos cuando nos cuentan un cuento, en nuestra mente transcurren un sinnúmero de imágenes, escenarios e ideas sobre lo que sucede en la trama, así que no habría posibilidad de que dos personas entiendan o “vean” el cuento de la misma manera, en cambio la imagen de la televisión se reduce a una sola y limita al niño su capacidad de imaginar.

Ahora bien, esto es de vital importancia para el desarrollo psicológico del niño, pues algunos autores, entre ellos Sigmund Freud (el padre del psicoanálisis), afirman que por medio de la fantasía los seres humanos somos capaces de cumplir los deseos que no podemos realizar en la realidad, esto permite que esas ganas de hacer algo, que no podemos hacer, se descarguen por otro medio y que se conserve el equilibrio del bienestar mental.

Podemos ver también que estar frente a la televisión por mucho tiempo impide que el niño aprenda habilidades de comunicación, no me refiero a que no vaya a adquirir correctamente un lenguaje, sino al sentido psicológico, es decir, que puede no alcanzar la habilidad óptima para una escucha, en consecuencia podría tener dificultades para mantener una conversación congruente o para expresar con claridad sus emociones cuando se encuentre ya en edad escolar.

Es por ello que me atrevo a recomendar que nosotros los padres tratemos de mantener un equilibrio entre el tiempo de calidad que pasamos con nuestros hijos y el tiempo que nuestros niños utilizan las nuevas tecnologías.



Ilustración: Félix Arreguín Morales

ADOLESCENTES, FAMILIA Y ACADEMIA

ANA ROSA AVALOS LEDESMA*

Discutir en torno a cuál es la relevancia que tienen los padres de familia en relación al desempeño académico de sus hijos adolescentes es sin duda una temática que amerita una amplia gama de perspectivas. En esta ocasión se trae a colación como parte de las reflexiones que se han venido desarrollando en la labor como profesional en el área de la Atención Psicológica, misma que el Departamento de Orientación Educativa de la Escuela de Bachilleres de la UAQ incorpora como un ejercicio de atención al adolescente que ingresa a sus aulas.

Por el momento, la cuestión es esbozar algunos señalamientos en torno a la presencia (o ausencia) y función de los padres –que posibilitan (o no) un desempeño académico, procesos de socialización, así como de maduración–, adecuados y convenientes para el adolescente.

Una de las complicaciones que saltan a la vista como síntoma dentro de las instituciones educativas que trabajan con adolescentes, en esta ocasión sólo me referiré al ni-anotadas en este artículo) son las académicas, que van desde malas notas que en ocasiones llevan a la comunidad estudiantil a la reprobación, susy en otros al casi finalizar el mismo.

Ahora bien, la reprobación y deserción escolar son problemáticas que dan cuenta también de qué tan implicados se encuentran los padres de omisión tal que se enteran del rezago académico de los adolescentes-materias no aprobadas acumuladas.

Una de las autoras que ha investigado sobre la presente temática, esativas educativas”, aborda el tema incluyendo un concepto nodal desde y comienza por distinguir la paternidad (función genitora) de aqué-lo histórico que se distancia de la función genitora (...) no sólo (madre, pariente u otro adulto) de forma directa mediante el

La autora retoma otra definición de función paterna de auto-abordan la situación de la ausencia paterna y las dificultades presenta una estrecha relación entre la educación y dicha las alteraciones que devienen en cuanto a lo académico son trastornos lingüísticos y emocionales, así como pro-

De modo contundente menciona la relación entre rante de la psiquis humana y como punto de cultural” (Ibídem), haciendo mención los educadores/as en el ámbito de representantes institucionales pautas de funcionamiento y de necen.” (Ibídem)

En este sentido, se han de- los grupos en los que los estu- figura y funciones de los padres tal identificación, sino lo implica- a nivel de la interacción y modelos a esta identificación con aquel adul- en la escuela y que le propicia algu- idealmente debería recuperar dichas

En tal sentido, la ausencia de los pa- los estudiantes no logran “afianzar” ejemplo, exponiéndose a situaciones de las emociones generadas por cier- no hay parámetros de conducta de los

De modo tajante se puede decir que, si paterna por momentos, no es suficiente deberían propiciar a nivel de la orien- que pudieran compartir con sus hijos mejorías académicas, también pudiera a estados psíquicos mayormente ma- Referencias:

–Arvelo, L. (2009) Función paterna: Número 46. Pp. 725- 732

*Docente y tutora de la Facultad de Bachilleres de la UAQ, en el campus

ciones educativas que trabajan con adolescentes (aunque también en otros niveles del bachillerato por ser el contexto en el que se han detectado las observaciones en las materias hasta dificultades en las formas de relacionarse con los pares, pensión o incluso deserción escolar, en algunos casos al inicio del bachillerato

se encuentran ligadas a la ejecución de la función familiar, y en este sentido de familia en el desempeño académico de sus hijos, llegando a existir casos tes hasta que éstos se encuentran en situaciones de riesgo por la cantidad de

Leslie Arvelo Arregui (2009), quien en el informe “Función paterna: perspec- la mirada psicoanalítica, a saber, la función paterna (concepto psicoanalítico), lla que es una “...construcción biopsicosocio- cultural, relativizada por es desempeñada por una persona, bien sea el padre o quien lo sustituya contacto cotidiano o esporádico...” (Ibídem)

res como Levi Shiff, Burcois, Fagan, Parke y Siellerot, quienes también que devienen ante ésta. Retomando a los mismos autores, Arvelo función paterna, mencionando que, ante la falta de ésta, algunas de fallas en el establecimiento de normas, menor rendimiento escolar, blemas de memoria, responsabilidad y disciplina.

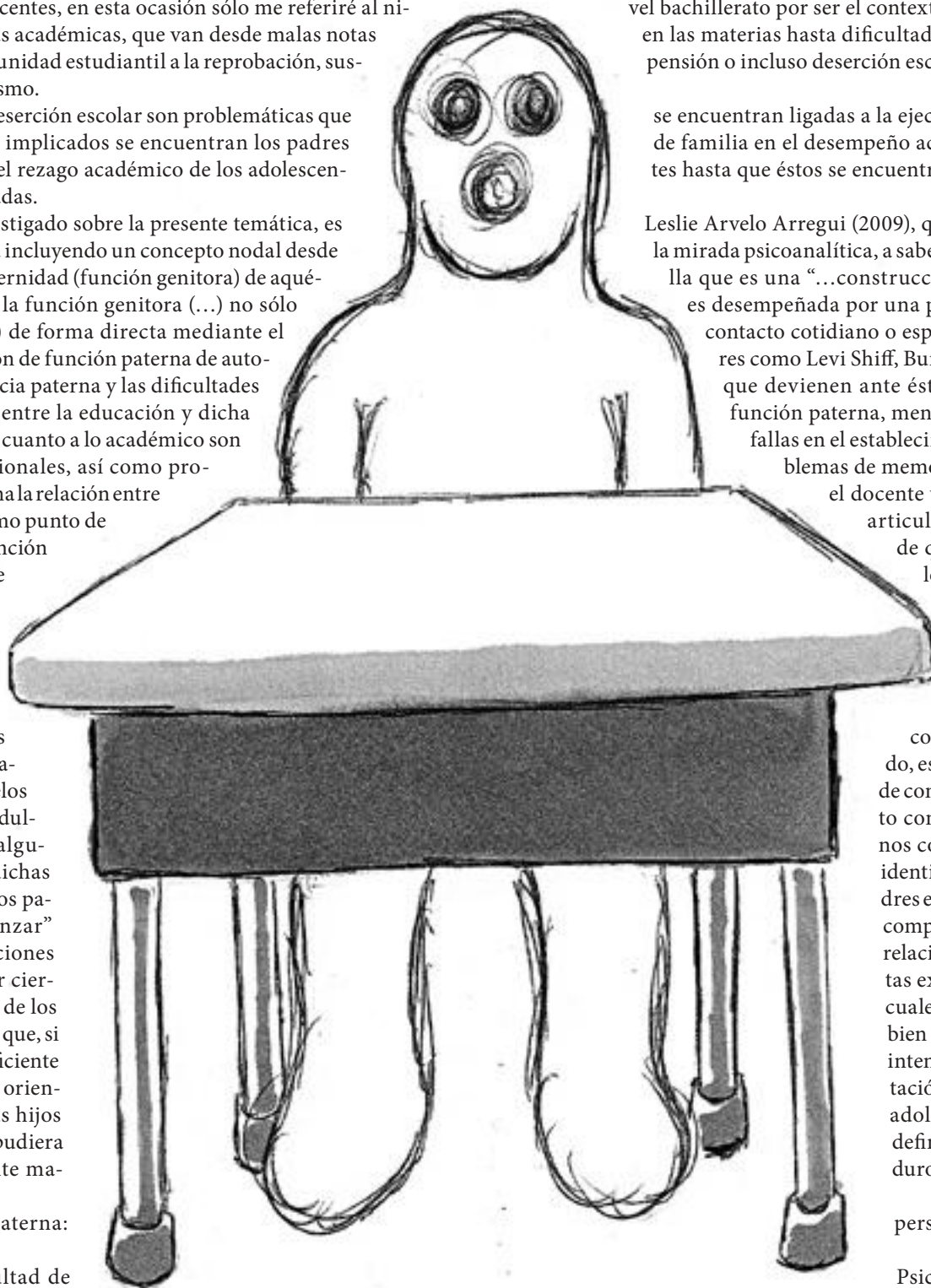
el docente y la función paterna como “...factor estructu- articulación entre lo individual y lo colectivo socio- de que tales funciones “...pueden desempeñarlas lo personal, éstos/as también las ejercen como que transmiten los valores, creencias, normas, conductas de la institución a la cual perte-

tectado discursos dentro de la dinámica de dantes dan cuenta de una identificación de la con los docentes. En sí mismo no es un problema do, es decir, qué es lo que falta en el contexto familiar de conducta, que propicia que los estudiantes tiendan to con quien comparten sólo algunas horas del día nos conocimientos, y no con los agentes de quienes identificaciones, es decir, los padres de familia.

dres en ocasiones deviene como un problema en tanto comportamientos que sean benéficos para ellos (por relacionadas con la reprobación), no hay contención tas experiencias propias del adolescente estudiante, cuales puedan valer para definir sus propios actos. bien es cierto, los docentes cumplen con una función intentar sustituir en ellos lo que los padres de familia tación, apoyo, escucha, comprensión y experiencia adolescentes, situación que, además de propiciar definir en algunos casos el tránsito del adolescente duros y conductas mejor orientadas.

perspectivas educativas. Revista Educere, vol. 13,

Psicología, Facultad de Bellas Artes y Escuela de San Juan del Río.



PROYECTO DE FORMACIÓN DE LECTORES EN SAN JUAN DEL RÍO: ¿QUÉ PUEDE HACER POR MÍ LA LECTURA?

MARÍA DEL SOL ZAMORA CÁRDENAS

Generalmente no nos hacemos esta pregunta; si nos gusta leer lo hacemos por el placer de hacerlo; si no es una actividad de nuestro agrado, o lo hacemos “por obligación”, pues no queda de otra (y como estudiantes muchas veces es nuestra posición), o simplemente no lo hacemos.

Pero, curiosamente siempre tenemos letras y textos a nuestro alrededor: en la caja de cereal, en los letreros de la calle, en las tiendas ofertando algo; basta asomarse por la ventana o dar un vistazo a cualquier habitación y nos encontraremos con palabras y frases que leer, y todas influyen en nosotros aún sin que seamos conscientes de ello. Pero, ¿cómo lo hacen?

Diversos autores en las últimas décadas se han ocupado de exponer de diversas formas los beneficios de la lectura o las ventajas que adquiere quien lee o leen desde pequeño, o de analizar los textos (especialmente los infantiles) para dar cuenta de sus aportaciones a la vida cotidiana y el desarrollo humano.

Retomando estas propuestas como antecedente, hemos estado trabajando en el campus San Juan del Río de la UAQ unos talleres de formación de lectores y escritores desde hace cinco años en un proyecto denominado “LIBREando en el Mundo de los Niños” derivado del programa “Leyendo con los más pequeños” instaurado en la capital del estado.

La intención de este proyecto es lograr que, de manera lúdica, los niños, niñas y sus familias se acerquen a la lectura y escritura de formas dinámicas y significativas. Para lo cual contamos con talleres que fomentan la exploración libre y lectura en voz alta de un acervo bibliográfico cuidadosamente seleccionado, préstamo de libros a domicilio, juegos de motricidad, socialización,

seguimiento de reglas, coordinación, colaboración, creatividad, lenguaje oral y escrito (como basta, ahorcados, teléfono descompuesto, cuentos colectivos, narraciones, diarios, biografías, cartas, etc.) y la elaboración de productos creados por quienes asisten al taller que varían por la edad y grupo al que pertenecen, pueden ser: dibujos, collages, huellas y sellos, esculturas, libros artesanales (informativos, cuentos, autobiografías, fábulas, adivinanzas, rimas o cómics) y textos que permiten la libre expresión escrita de los pequeños.

Particularmente hablaré del taller “Jugando con las palabras” que recibe niños y niñas de ocho a 13 años de edad, asistiendo una vez por semana a sesiones de dos horas durante un periodo de cinco meses aproximadamente. El grupo oscila entre 20 y 30 integrantes por ciclo.

En este taller se utiliza mucho la lectura en voz alta con los niños, ya que hemos detectado que a la mayoría no les gusta leer al principio pero sí les gusta que les lean. Hacemos recomendaciones de distintos libros cada semana, haciendo breves reseñas o leyendo un capítulo y dejando en “suspense” el resto (especialmente con libros informativos o historias extensas que antes de tomar esta medida, nunca llamaban la atención de los participantes). Realizamos juegos de deletreo, ortografía, competencias de memorizar palabras, ordenamiento alfabético, adivinar palabras o frases y crear campos semánticos como pequeños cuentos o historietas. El único premio a estos juegos es que el o los niños ganadores pueden elegir primero qué libro llevarán a casa ese día (esta regla es iniciativa de los mismos integrantes del taller que solicitan con mucho entusiasmo los títulos para llevar a domicilio). Finalmente descubrimos que a la mayoría tampoco les gustaba escribir y ante ejercicios de creación se topaban con “la tortura de la hoja en blanco”. Para evitar esta cruel amenaza, planteamos temas atractivos relacionados con su experiencia cotidiana para escribir e ilustrar, lo cual ha funcionado exitosamente; algunos de ellos son: Lo que guardaría en una caja de secretos, ¿cómo son mis abuelos?, ¿a dónde viajaría si tuviera esa oportunidad?, ¿quién es mi peor enemigo y por qué?, un poema a mis mejores amigos.

Para quienes participamos en estos talleres en cualquier rol que desempeñemos, la lectura se vuelve una posibilidad de convivir, compartir, pertenecer, divertirse, entretenerse, aprender, preguntar, criticar, opinar, recordar, incrementar y mejorar la expresión oral, ejercitar y desarrollar las funciones psicológicas superiores y habilidades cognitivas y metacognitivas (memoria, lenguaje, atención, pensamiento complejo, percepción, simbolización, representación), solucionar problemas, empatizar, elaborar duelos, generar vínculos, analizar, reflexionar, imaginar, soñar, comprender, negociar, comunicarse, pero especialmente es una posibilidad para escribir; y escribir a su vez representa nuevas posibilidades como: ordenar ideas, como recurso mnémico, dejar huella en el mundo, expresar y comunicar sus temores, sus secretos, sus sueños, sus duelos, sus deseos, quienes son ellos, a qué familia pertenecen, quienes son sus rivales y aliados, y este proceso de autodescubrimiento permite la proyección y catarsis del que escribe, quien al mismo tiempo, trabaja su autoestima, asertividad, empatía y relaciones humanas, mejorando también la ortografía, el lenguaje escrito en general e intrínsecamente, el desempeño académico y la motivación escolar.

Eso y más puede hacer por mí, por ti y por todos, la lectura.

PACO TAIBO II
CONferencias magistraLES

Dirección de Vinculación Social,
Universidad Autónoma de Querétaro
Licenciatura en Desarrollo Humano
para la Sustentabilidad,
Facultad de Filosofía, UAQ
Casa del Obrero Queretano

Entre el Relato y la Historia
Viernes 31 de mayo, 11:00 hrs.
Auditorio Fernando Díaz Ramírez,
Centro Universitario
Cerro de las Campanas s/n
ENTRADA LIBRE

El sindicalismo frente a las AGRESIONES del capitalismo GLOBAL
Viernes 31 de mayo, 17:00 hrs.
Casa del Obrero Queretano
Pasteur Sur No.44, Centro Histórico
(A dos cuerdas de Plaza de Armas, rumbo a Zaragoza)
ENTRADA LIBRE

LOS DESENCANTOS
del mundo contemporáneo

CONVOCATORIA

En la actualidad la diversidad de las sociedades modernas genera como espacio de ruptura, crisis de valores y crisis de legitimación en la comunidad humana. El mundo contemporáneo se nos presenta discontinuamente con sus avances y con sus desventajas. Se nos plantea nuevos horizontes, nuevas formas de pensar de pensar que exigen la reflexión, el análisis y el cuestionamiento, así como el diálogo multilateral que nos permita descubrir el presente y explorar las posibilidades del futuro.

La Universidad Autónoma de Querétaro, a través de la Facultad de Filosofía, y la Facultad Interdisciplinaria de Filosofía, Sociología y Humanidades invita a la Convocatoria de Concurso Nacional de Maestrías en Filosofía, Sociología y Humanidades.

1. Proceso de selección de aspirantes, según perfil y requisitos de los programas de maestrías. (Criterios de selección de aspirantes)

2. Los aspirantes al concurso deberán haber concluido satisfactoriamente el bachillerato y haber obtenido el título de licenciatura en el área de Filosofía, Sociología y Humanidades.

3. El concurso se realizará en el mes de agosto del 2013.

4. El concurso se realizará en el mes de agosto del 2013.

5. El concurso se realizará en el mes de agosto del 2013.

6. El concurso se realizará en el mes de agosto del 2013.

7. El concurso se realizará en el mes de agosto del 2013.

8. El concurso se realizará en el mes de agosto del 2013.

9. El concurso se realizará en el mes de agosto del 2013.

10. El concurso se realizará en el mes de agosto del 2013.

26-30
AGOSTO 2013

Instalaciones de la
UAQ / Centro / Facultad de Filosofía
Av. Dr. Sotomayor No. 133 Bte.
Colonia Centro, Santiago de Querétaro, Qro.

FECHA LÍMITE
10 de JUNIO 2013

CONAM
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

Se cree que un psicólogo educativo sólo se encarga de trabajar con el niño que tiene problemas, pero no es así, advirtió la especialista Claudia Olvera

Querétaro, atrasado en Psicología Educativa

MIRIAM MARTÍNEZ

En la mayor parte de las escuelas del estado y en la cultura queretana, la Psicología Educativa es un área que se pasa por alto y no se le da la importancia necesaria que requiere, opinó Claudia Olvera, especialista en el tema.

En una sociedad dinámica, los problemas sociales son cada vez más frecuentes y son los niños a los que en muchas de las veces les repercute, como muestra está el divorcio.

“(En cuanto a) la separación o divorcio de los padres, tenemos de los primeros lugares en Querétaro. El ser madre soltera no solamente implica tener un hijo, significa tener que trabajar y mantenerlo y hacer dos roles (mamá y papá). Los trabajos de ahora implican mayor tiempo, menos ingreso y por lo tanto no les da tiempo de cuidar y atender al hijo,” manifestó Claudia, quien labora en el departamento de Pedagogía en Mano Amiga, una institución de asistencia social.

La psicóloga educativa destacó el papel que juegan los medios de comunicación dentro de esta problemática.

“Los medios de comunicación, como la televisión, el cable, el internet, también repercuten en la conducta de los niños. Ahora hay mayor acceso desde pequeños a estos medios, y no está mal, pero están siendo bien utilizados”.

Se cree, comentó Claudia Olvera, que un psicólogo educativo únicamente se encarga de trabajar con el niño que tiene problemas, pero no es así. Un psicólogo educativo tiene que trabajar de manera integral tanto con la institución, con los papás y con el mismo niño.

La psicología clínica es empleada en la intervención con los niños únicamente cuando el problema es meramente emocional.

“Cuando el problema no tiene repercusiones académicas, cuando el niño no tiene un problema para escuchar, hablar, concentrarse, procesar la información; sino otros problemas en cuanto a la dinámica, sus papás se están peleando, tienen un mal funcionamiento familiar, sus papás se divorcian; vaya, cualquier situación emergente.”

Muchas veces el trabajo de un psicólogo educativo no es con el niño directamente, sino con la misma familia.

“Me pongo a platicar con los papás y les damos estrategias para que vean el problema que está pasando y comiencen a actuar”, expresó la psicóloga.

“Para tener un diagnóstico de los niños y saber qué hacer con ellos, yo empleo técnicas de dibujo proyectivo, pruebas psicométricas y lo primordial, la entrevista con el niño, papás y maestros.”

Asimismo, destacó que “la Psicología es

muy importante, es un área de apoyo donde muchos encuentran refugio. Apoya cuando uno está más necesitado de un escucha. Es un área muy delicada porque tratas con personas.

“El que se dedique a esta profesión sí debe de ser una persona muy comprometida y que respete la integridad de los seres humanos, no solamente son personas que nos van a pagar una sesión, son personas que ponen en nuestras manos su alma y depende de nosotros el cuidado que se le dé”, manifestó.

Lo que requieren los niños “son habilidades para abrirse caminos”

Cuauhtémoc Meza, egresado de la Facultad de Psicología y voluntario en una Unidad de Servicio de Apoyo a la Educación Regular (USAER), realizó sus prácticas profesionales en un centro que atiende a niños en situación de calle. Se enfocó específicamente en habilidades emocionales en niños de quinto y sexto de primaria.

En casos como éstos, explicó, la experiencia y manera de trabajar es distinta porque son niños que vienen “más resistentes”. “Cuando queríamos llevar a cabo actividades ponían muchos peros”.

“Muchas de las veces se deja de lado el soporte educativo y psicológico en este tipo de población y solamente se ofrece alimentación y atención médica. No obstante, estos niños lo que requieren también son habilidades para abrirse caminos”, expresó Cuauhtémoc.

El centro funciona de la siguiente manera: “va a los puentes o a los sitios donde se encuentre gente vendiendo cualquier cosa o limpiando parabrisas y se les hace la invitación, en este centro tus niños pueden asistir, reciben desayuno, pueden tener actividades extraescolares y por la tarde son llevados a la primaria sin costo alguno.”

Meza puntualizó que los niños tienen una familia, pero en muchos aspectos ésta se encuentra ausente; ahí se dan por consecuencia diversas problemáticas en los niños, quienes no cuentan con un modelo a seguir.

Para poder trabajar con los niños, primeramente se debe llevar a cabo un diagnóstico que revele las posibles problemáticas con las que se cuenta, para posteriormente hacer un programa para una posible solución.

Cuauhtémoc comentó que hay veces en las que ellos también se encuentran con diversas limitantes que les impide llevar a cabo un programa del cual ya tienen un diagnóstico previo; esto debido a que los directivos le dan más peso a otras cuestiones como la lectura o matemáticas, sin tener en cuenta otros factores como los emocionales.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
SECRETARÍA DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA
DIRECCIÓN DE DIFUSIÓN CULTURAL



Favores Insólitos: El Exvoto Contemporáneo

Curaduría: Raúl H. Cano Monroy y Karen N. Juárez Peña



LA PALLASITA
TARABOLA
EUFONIASER.
SU A
MIENT
MA SO,
MARLA
CIO E
ING DA

ANTE ISARDOS,
VIVIENDO DE
SUJOS EN SUJOS
LLEBAND ALEGRIA
A CHICOS Y GRANES
QUE ACUBEN
A SUS PRESEN
TASIONES EN
EL FAMOSO
INTERNACIONA
LMENTE
CIRCO

Centro de Arte **Bernardo Quintana Arrijo**
Río de la loza No. 23
Centro Histórico

ENTRADA LIBRE

PAMELA MENDOZA DA GRACIAS A SANTIAGUITO APOSTOL POR CERRARLE LOS OJOS A SU MARIDO Y NO SE DIERA CUENTA QUE LO ENGAÑABA CON ELLECHERO AMELIO, SIEMPRE QUE EL SE IBA TENTAN SUS RATOS DE PASION Y NUNCA LOS CACHO E HIZO CASO OMITSO A LOS RUMORES QUE SURGIERON CON LA GENTE CERCANA A ELLOS POR LO QUE DEDICA ESTE RETABLITO.

LOMA LINDA, CIUDAD DE TUEBLA.- AÑO 2000

Permanencia
29 junio 2013



Yo Roberto Pizar de las gracias alas Almas de purgatorio que el mundo con que yo soy solito desde miña puer me gustaban las muñecas y me veían con la cara de niña y me pagaban mi papá y luego andaba con el perfume el Conquistador y los niños me salí y vivo como mujer y lo dedico para todos los niños México Tlalcala a 11 de Enero de 1970.

<http://cultura.uaq.mx>

 DifusionCulturaUAQ

 @CulturaUAQ

Mayores Informes: Dirección de Difusión Cultural de la UAQ. Tel. (442) 192 12 00 Ext. 3150 (442) 224 08 95.
16 de septiembre No. 57 Ote. Patio de los Naranjos, Edificio Expreparatoria Centro Histórico.

La telaraña mental

El cuerpo humano es el objetivo central en la mayoría de las películas del director canadiense David Cronenberg, más no lo es en exposición anatómica, sino en investigaciones sobre las transformaciones y búsquedas de los seres humanos, es decir, aquél que se rompe, se muta, se disuelve o se compenetra en otro, usando para ello la voluntad, la fuerza del interesado, los avances de la ciencia médica y de la tecnología que facilitan los procesos evolutivos en un interés implacable por imponer la voluntad humana por encima de herramientas, velocidades y máquinas, en un esfuerzo por dominar la angustia y soledad en la que vive.

En ese sentido el cine de Cronenberg es un cine de horror con elementos fantásticos y de ciencia ficción que retrata con frialdad el mundo en que vivimos como la dilución de un futuro exasperante, que se vive como si ya hubiera llegado y fuera más terriblemente cruel de lo imaginado, por lo que la única posibilidad de ser la tienen los humanos con esa calidad de mutación-sobrevivencia que tienen en perspectiva. Eso vemos en sus películas ya hoy clásicas: *Rabid* (77), *Scanners* (81), *Videodrome* (83), *La mosca* (86), *Crash* (96), *Existenz* (99), entre otras.

Al iniciar el actual milenio, Cronenberg giro un poco el objetivo, hacia el interior y el exterior del cuerpo, o sea, hacia la mente (*Spider*, 02) y hacia la acción ante los demás (*Un hombre violento*, 05 y *Promesas del Este*, 07), por si fuera poco, incluye una obra sobre los grandes personajes de la psiquiatría: Sigmund Freud y Carl Jung en *Un método peligroso* (11). Aquí pondremos atención en *Spider* y *Un método peligroso*.

Spider se sumerge en la sobriedad de la esquizofrenia, donde domina la sensación de irrealidad y la condición de mero espectador del personaje, un tal Dennis Cleg, que todos suponemos *Spider*, que tormentosamente observa sus recuerdos como si viviera una vida paralela. *Spider* (estupendamente interpretado por Ralph Fiennes) es todavía joven y su mente es frágil e inestable, ya que en su niñez fue testigo de la forma en que su padre asesinó brutalmente a su madre y la reemplazó en la casa con una prostituta. Años más tarde que sale dado de alta del psiquiátrico, se aloja en un hospicio en el que es ignorado por la encargada, de modo que sin vigilancia ni atención deja de tomar su medicamento y los fantasmas de su niñez empiezan a aparecerse. A pesar de estar en medio del centro de salud mental y la libertad, los muros que su mente levantó en su adolescencia para protegerle de la tragedia que le ocurrió se empiezan a resquebrajar hasta ir descendiendo a una locura descarnada.

El miedo de una persona acomplejada, de un marginal que vive un caos emocional, que sufre trastornos y confunde sus percepciones objetivas e inventivas. Todo esto representa el descenso a los infiernos de este personaje atormentado por el sentimiento de culpa, que parece revivir un tortuoso y confuso complejo de Edipo en el que el odio y el miedo se mezclan con su cercenada realidad.

Cronenberg no se desliga de la típica metamorfosis que adoptan sus enfermizos e inquietantes personajes, porque *Spider* es un tipo perturbador cuyos fantasmas del pasado siguen aterrizando en el presente una memoria que sólo reproduce sus propios errores y su imaginación sólo le sirve para ocultar terribles secretos.

En una ciudad de Londres en la que parece haber ambigüedad en el tiempo, la historia es presentada como un rompecabezas que se va armando de manera fraccionada pero meticulosamente como la telaraña que teje con maestría un arácnido. Sin embargo, falta una pieza, la que encubre la clave de la demencia.

La historia triste es manejada en tonos ocres y marrones que imponen un ambiente mísero y sórdido para, a su vez, generar un contexto desidealizado y sucio en el que hasta el espectador se siente amenazado y percibe el desequilibrio. No cabe duda que es una película incómoda, como todas las de este director, cuyas películas se pueden sufrir más que disfrutar pero ante las que no es posible permanecer ajenos.

Un método peligroso nos lleva a la Europa de principios del siglo XX, al método psicoanalítico y la práctica terapeuta. Del segundo, Freud se refiere como la peste que les llevan a los americanos, cuando están frente a la Estatua de la Libertad, Jung y él, como suponiendo los riesgos que supondría su aplicación a las personas.

Aun cuando contiene abundantes conversaciones teóricas, *Un método peligroso* contiene un ritmo ágil que nos sumerge en la historia de cómo Jung comenzó a estudiar psiquiatría, después de un tratamiento a una millonaria rusa, Sabina Spielrein, traumada e histérica por una torcida relación con su padre, que concluido el cuidadoso tratamiento, inicia un intenso y masoquista romance con ella.

Casado y con hijos, la culpa corroe a Jung, además de la amenaza de descrédito profesional, por lo que acude a Freud (maestro del psicoanálisis y quien sostiene la tesis de que la sexualidad es el origen de muchos conflictos psíquicos), al que confiesa su insana relación, pero éste se reserva sus sueños para mantener su autoridad, en tanto que Jung, que lo considera su amigo, empieza a tomar distancia de aquél después que se ha dado cuenta que se ha involucrado con Sabina porque se lo ha exigido y lo ha amenazado con hacer público el romance; y permanece junto a su esposa porque es buena madre y lleva bien los asuntos hogareños aunque no sea objeto de su pasión.

En ese sentido, lo peligroso del método parece ser la naturaleza humana proclive al acomodo, la envidia y el ego, e incluso son las mismas personas las que les narran sus mezquindades, prejuicios e intereses creados, dejando ver su fragilidad emocional y sus debilidades en un mundo de recelo racial, profesional y de clase a punto del conflicto bélico mundial. Por supuesto que interesante e histórica, pero no una joya como la anterior.

Juan José Lara Ovando

